COMEDIA FAMOSA:
TAMBIEN HAI DUELO EN LAS DAMAS.
DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Don Felix. *D. Fernando, viejo.* *Violante*, Dama. *Inès, criada.*
Don Juan. *Triſtàn, lacayo.* *Leonor*, Dama. *Don Alonſo, viejo.*
Don Pedro. *Simon, lacayo.* *Iſabèl, criada.* *Celio, criado.*

JORNADA PRIMERA.

Sale Violante con un papel en la mano, è Iſabèl con dos bugias.

Viol. LLega, Iſabél, eſſa luz.
Iſab. Otra vez à leerle vuelves?
Viol. Y no te parezcan muchas
otra vez, y otras mil veces,
que un papel diſcreto, es
amigo tan eloquente,
que ſiempre eſtà deleitando,
por mas que eſtè hablando ſiempre.
Iſab. Si un papel mudàra eſtilos,
creyeralo facilmente;
pero còmo puede ſer
ni diſcreto, ni prudente
quien ſiempre una miſma coſa
diciendo eſtà? *Viol.* Necia eres,
pues no ſabes que el idioma
de amor tan corto es, tan breve,
que á quatro voces no mas
ſe reduce, porque tiene
coſas de muſica amor.
Iſab. Nuevo es eſſo, de què ſuerte?
Viol. Dexa un templado inſtrumento,
como harmonioſo ſuene,
de ſonar harmonioſo,
porqué no le diferencien
cada vez las fantasìas?
Dexa el Ruiſeñor alegre,
porque no mude de letra,
de ſer dulce? El Aura leve,
porque el compás de las hojas
las clauſulas no las trueque,
dexa de ſer apacible?
El cryſtál, cuya corriente
hizo traſtes de eſmeralda
aquella guija, aquel ceſped,
dexa de correr ſonoro,
porque continuado lleve
un miſmo acento? No, luego
bien en metaſora puede
ſer de muſica un papel
ſuave, dulce, cuerdo, y breve,
diciendo ſiempre una coſa,
ſi con ella agrada ſiempre,
á exemplo del inſtrumento
el Aura, la Ave, y la Fuente?
Iſab. Pues convenceme con èl,
ya que ſin èl me convences.
Le e Viol. Mi bien::: *Iſab.* Ternifsima coſa!
Viol. No con falſedad empiezes
yà à murmurarme, que aunque
no te agrade, no has de hacerme
deſconfiar, que bien sè
que el mas entendido ſuele
ſer frialdad de quien le oye,
ſin la accion de quien le ſiente.
Vuelve à leer.
Su termino à que llegar
todas las paſsiones tienen,
y aſsi, ſu termino tuvo
la paciencia de un auſente;
y pues ſin verte no hai vida,
aunque tras la vida arrieſgue
el enojo de mi padre,
mañana partirè á verte;
porque no ſepan de mi
tantos como lo pretenden,
à la caſa de Don Pedro
de Mendoza irè à ser hueſped.
Simoncillo à prevenir

và à los dos, mas quando llegue
èl, yà havrè llegado yo,
con la ventaja que adquiere
el que vuela del que corre.
Eſtà advertida ſi oyeres
la ſeña: el Cielo te guarde
mas que à mi.
Iſab. Aunque me motejes
de necia de primer claſſe,
dime, àzia què parte tiene
lo diſcreto eſte papel,
ſi ſu eſtilo es tan corriente,
que pudiera haverle eſcrito
à Mari Hernandez Juan Perez?
Quando eſperè yo, que havia
de haver muchiſsimo Fenix,
con deſcreditos brillantes,
falſedades refulgentes,
ſe ſale con allà voi,
ſin mas, ni mas?
Violant. Imprudente,
el que quiere lo que dice,
es quien dice lo que quiere,
ſin mas rethoricas fraſſes;
porque en amor, ſolamente
es quien ſiente como eſcribe,
quien eſcribe como ſiente.
Si ſabes, que la ocaſion
de vivir ſu padre enfrente,
hallandole à todas horas
tan fino, y tan aſsiſtente,
hizo en mi verdad aquella
cancion, que repetir ſuelen,
junto à mi caſa vivia,
porque mas cerca murieſſe:
Si ſabes, que aunque al principio
ſintiò mis iras crueles,
el amiſtad de ſu hermana,
à quien eſtimo de ſuerte,
que es mitad del alma mia,
ſupo hacer mañoſamente,
que declaraia en favores
lo que afectaba en deſdenes:
Si ſabes, que el no caſarnos
es, porque ſu padre quiere
caſarle con Laura, à quien
èl feſtejò antes de verme:
Si ſabes, que en eſte eſtado
fue fuerza auſentarſe Felix;
porque en la caſa de juego
diò à un Caballero la muerte:
que ſu padre retraído
en un Convento le tiene,
fuera de aqui, por temor
de muchos nobles parientes
del muerto, y por la Juſticia:
Y ſi ſabes, finalmente,
que à peſar de tantos rieſgos,
peligros, è inconvenientes,
viene por verme no mas,
què mas diſcreto le quieres?
Venga la fineza, y venga
en el trage que quiſiere,
que mejor, ò peor veſtida,
no es eſſencia, es accidente;
è importa poco el eſtilo,
ò yerrele, ò no le yerre,
que nada yerra un amante,
como la fineza acierte.
Què dixiſte à Simoncillo?
Iſab. Aì fuera eſtà. *Viol.* Dile que entre,
que temprano es para que
mi padre aqui pueda verle,
pueſto que de aqueſtas noches
la prolixidad divierte
en converſacion de amigos.

Sale Simon.

Simon. Yà yo acuſaba impaciente
la mora de la licencia:
y bien mora, pues hacerme
desbautizar pretendia,
dilatandome que beſe,
ò el atomo de jazmin,
ò la azucena de nieve.
Viol. Simon, ſeas bien venido.
Simon. Fuerza es ſerlo el que merece
llegar à beſar tu mano.
Viol. Del ſuelo alza: como vienes?
Simon. Mui canſado, que he venido
caballero en un arenque
enſillado, y enfrenado,
tan flaco pecador dèbil,
que en qualquiera tentacion
caìa mui facilmente.
Viol. Y còmo tu ſeñor quèda?
Simon. Finiſsimo impertinente,
pues de puro enamorado,
ni anda, ni come, ni bebe,
como el caballo de Bamba.
Tan fixo tu nombre tiene
en ſu memoria, que un dia,
como de caza vinieſſe
con unas perdices, dixo:
Haz, Simon, para que cene,

que

que me aſſen eſſas Violantes.
Otra vez, entrando à verle
el Padre Prior: Arraſtra,
(me dixo mui impaciente)
necio, una Violante, en que
ſu Paternidad ſe ſiente.
Viol. Aunque ſon locuras tuyas
las que por ſuyas me vendes,
no me ha peſado de oirlas:
toma eſta ſortija, y vete
antes que venga mi padre;
y diràsle, quando llegue
à la caſa de eſſe amigo,
adonde viene à ſer hueſped,
que ya yo quedo advertida;
y à qualquiera hora que fuere,
haga la ſeña en la calle.
Sim. Vivas un millon de meſes,
todos Mayos, ſin que tenga
que vèr con ellos Diciembre.
Viol. Alumbra, y cierra, Iſabèl.
Iſab. Ay Simon, lo que me debes
en eſta auſencia! *Sim.* Es à mì,
ò à la ſortija? *Iſab.* Eſſo entiendes
de mi fineza? *Sim.* Es achaque
de todas las Iſabeles
ſuſpirar por alhajados.
Iſab. Engañaſte, que ſi atiendes
à que yo quiero pedirte,
que à mi à guardar me la dexes,
no es por codicia, ſino
porque à Inès no ſe la lleves,
la criada de Leonor
tu ama, que sè que la quieres
mas que à mì.
Sim. Pues porque veas
quanto tus zelos te mienten,
no te he de dàr la ſortija,
que quiero ſatisfacerte
con el deſaire de que
la vea, y no ſe la entregue:
que por lo demàs, yà iba
yo à dartela. *Iſab.* Ay inſolente,
què buena diſculpa hallaſte!
Sim. Buena no, mas ſuficiente,
la que baſta por ahora.

Vanſe los dos.

Viol. O amor, què poco me debes!
digolo, porque viniendo
à tanto rieſgo Don Felix,
me ha alegrado ſu venida;
ſiendo aſsi, que antes ponerme
debiera en deſconfianza
el peligro à que ſe atreve,
que no en agradecimiento:
mas quien en el mundo tiene
àzia el cariño el afecto,
quando ázia el temor le tuerze?
Venga Felix, y: : :

Suena ruido de eſpadas, y dicen dentro.

Alonſ. dent. Traidor,
yo ſabrè darte la muerte.
Leon. dent. Ay infelice de mi!
Viol. Qué eſcucho!
Pedr dent. Cielos, valedme!
Viol. Cuchilladas en la calle
hai: ſi mi deſdicha fueſſe
que huviera llegado, donde
le mataſſen, ò prendieſſen!
Dent. Fuera, tenganſe, què es eſto?
Juan. He de entrar.

Sale Iſabèl aſſuſtada.

Iſab. Jeſus mil veces! *Viol.* Què es eſſo, Iſabèl?
Iſab. Que apenàs
ſaliò, quando antes que cierre
la puerta, eſcuchè en la calle
voces, y eſpadas; y al verme
con luz, matandola un hombre,
en nueſtro portal ſe mete,
con otro bulto en los brazos,
que no diſtingo; de ſuerte,
que atropellandome:- pero
èl, ſeñora, haſta aqui viene.

Sale D. Juan con Leonor, deſmayada, en brazos, y la eſpada deſnuda.

Juan. Violante, prima, ſeñora,
los preciſos accidentes
no dàn lugar al reſpeto:
perdoname, ſi á atreverme
llego à tu caſa, quando ella
ſola ſer ſagrado puede
de eſta difunta hermoſura,
que el vèr que tan cerca encuentre
abierta tu puerta, es
la diſculpa que me ofrece
mas à mano mi deſdicha,
para que llegue à valerme
de ella, y de ti, por ti miſma,
y lo que à tu ſangre debes:
mira por mi honor, y vida,
y haz que eſta beldad ſe alvergue,
y repare aqui eſta noche,
que yo es preciſo volverme
à ſocorrer un amigo,

que debo empeñado,
Ponele sobre unas almohadas.
Viol. Tente,
Don Juan, oye.
Juan. No es posible,
mas como con vida quede,
yo te volverè à buscar.
Viol. Tenle, Isabèl.
Isab. Què es tenerle?
Viol. Pues baxa à cerrar la puerta.
Isab. Temblando iré, aunque parece
que ya no hai nadie en lo calle.
Viol. Infeliz beldad, quien eres?
mas ay infeliz! que yo
lo soi tambien, quando à verte
llego assi: Leonor; amiga,
tu en mi casa desta suerte?
tu sin aliento, y sin vida?
Vuelve Isabèl.
Isab. Ya por lo menos, no tienes
que temer que otro entrarà,
que ya cerré.
Viol. Aunque consueles
un susto, no podràs otro,
mas penoso, y mas vehemente.
Isab. Como?
Viol. Leonor es la Dama
à quien mi primo previene
mi casa para sagrado
de sus desdichas.
Isab. Què puede
haver sucedido? *Viol.* Essa
es pregunta, que no tiene
limite, puede haver sido
quanto hai que ser: por si siente,
procura abrirla la mano.
Isab. Una llave en ella tiene.
Viol. Cogeriala con ella
en la mano el accidente,
y es natural apretar
qualquier cosa que se encuentre:
Leonor? amiga? señora?
Isab. Si ahora su hermano viniesse,
buena hacienda haviamos hecho.
Viol. Ha Leonor?
Leon. Cielos, valedme.
Isab. Albricias, que ya respira.
Leon. Tente, señor, padre, tente,
no me mates; pero Cielos,
donde estoi?
Viol. Cobrate, y vuelve
en ti, Leonor, que estàs donde
mas, que tu, tus penas sienten.
Viol. Violante mia, pues quien
fue conmigo tan clemente,
que en un instante me traxo
de los brazos de la muerte
à los brazos de la vida?
Viol. Pues no sabes tu quien fuesse?
Leon. No, que soi tan desdichada,
que llegando (ay de mì!) à verme
sin sentido, y entre dos
afectos, que uno me ofende,
y otro me obliga, no sè
à qual de los dos le debe
esta fineza mi vida.
Viol. Ni yo sabrè responderte,
que mas turbada, que tu,
estoi; y assi, hasta que llegues
à informarme tu primero,
que es lo que à ti te sucede,
fuera empezar por el fin
la relacion. *Leon.* Pues atiende.
Un amigo de mi hermano,
(dexame, dolor, que aliente)
con la ocasion de buscarle,
la tuvo (ay de mì!) de verme:
en cuyo primero instante,
segun èl dice, de suerte
rendido queda à mi vista,
que sin que reparo, ò piense
amor en la obligacion
de la amistad que le debe,
ciego amante, y necio amante,
mas que me obliga, me ofende:
porque no sè, què rencor,
què seña en mi pecho enciende
la vanidad de mi dueño,
(si es que hai duelo en las mugeres,
que gustan vèr los galanes
airosos, y honrados siempre)
que al verle, ò traidor amigo,
ò mal seguro, ò aleve,
antes que darle la mano,
me diera (ay de mi!) la muerte.
El, valìdo de la usada
disculpa, que inconvenientes
no vè amor, pues antes dellos
monstruo alimentado crece,
porfiò, pero ya de esto
hemos hablado otras veces
en este mismo sentido,
bien, que no tan claramente;
y assi, irè à otra cosa, pues

no hai para què detenerme
en decirte, que es Don Pedro
de Mendoza el que pretende,
que hoi le aborrezca mas que
le aborrecì, pues aleve,
loco, atrevido, tyrano,
ciego, arrojado, imprudente,
me ha puesto en obligacion
de que:::*Dent. D. Alonſ.* Ola.
Viol. Mi padre es este.
Alonſ. Baxa, Isabèl, una luz.
Iſab. Que harè?
Viol. Baxar brevemente,
que no importa que à Leonor
halle aqui. *Leon.* Si te parece,
mejor es que no me vea. *Vaſ. Iſab.*
porque à decir no me fuerze
la ocasion que aqui me traxo. *Vaſe.*
Viol. Pues retirate, antes que entre,
à mi quarto, donde nunca
èl entrar, ni salir suele.
Sale D. Alonſo, è Iſabèl.
Alonſ. Violante?
Viol. Era hora, señor,
para que à casa vinieſſes?
Alonſ. Quiẽ las noches de un Invierno
no las gasta, y las divierte
en buena conversacion?
Viol. Asi es: mas quien no lo siente,
siendo à costa de la ausencia
de quien mas te estima, y quiere?
Alonſ. Pideme zelos, bien haces,
que yo me huelgo de verte
fina conmigo, que al fin,
hoi hija, y esposa eres.
No ha havido risa esta noche,
que pueda mi amor traherte,
sino solos estos guantes:
toma. *Viol.* Aquesto mas parece,
que es tratarme como à dama,
pues para que no me quexe,
me acallas con interès.
Alonſ. Isabél! *Iſab.* Señor?
Alonſ. Que lleves,
serà bien, luz à mi quarto,
y antes de cenar me acueste:
entra tu despues allà,
y haz q̃ essas puertas se cierrẽ. *Vaſ.*
Viol. Valgame Dios, què de cosas
en un instante suceden!
Quièn creerà, que quando espero
con tanto gusto à Don Felix,
le espero con un pesar
tan grande, como tenerle
huìda à su hermana en mi casa?
No sè lo que debo hacerme:
Si se lo digo à mi padre,
es forzoso que le pese
de vèr delitos de amor,
y mas siendo el delinquente
su sobrino: si lo callo,
es querer yo sola hacerme
dueño del duelo de entrambos.
Sale Leonor.
Leon. Fuese?
Viol. Yà se fuè, bien puedes
proseguir. *Leon.* En qué quedamos?
Viol. En que à Don Pedro aborreces,
y èl temerario te ha puesto
en el riesgo que padeces.
Leon. Y es verdad, pues en el medio
de amarme èl, y aborrecerle
yo, y en el medio tambien
de vivir mi hermano ausente,
Don Juan, tu primo, de Italia
vino à Madrid: tambien tienes
noticia de que me viò,
y me amò; pero de suerte,
que no concurriendo en èl
el passado inconveniente
de conocer à mi hermano,
para en amarme ofenderle,
ò concurriendo (ay de mi!)
en èl otros accidentes,
que amor, se sabe, sin dàr
razon à quien los padece,
de porque merece uno
con lo que otro desmerece;
corriò con mejor fortuna
en mi amor, pues para verme
le dì licencia; no sè
como (ay infeliz!) lo cuente,
para que en el aposento
de un Escudero, que tiene
una puerta condenada,
que sale à un corto retrete
de mi quarto, entrasse; siendo
esta, que no acaso viene,
por instrumental testigo
de mi desdichada suerte,
en mi mano, la tercera:
de cuya accion imprudente,

Don Pedro, que ya tu sabes
quan poco un zeloso duerme,
atrevido entrò, á ocasion
que tambien mi padre:::
Llaman dentro à la rexa.
Viol. Tente,
no prosigas, hasta que
sepa yo què ruido es este.
Leon. Ay infelice de mi!
que como la seña acuerde
que hacer mi hermano solia
à tu rexa, esta parece.
Viol. Lo peor es, que es ella, y èl.
Leon. Y què has de hacer?
Viol. Que pues viene
hoi tan desimaginado
de tus sucessos, à verme,
no he de ponerle en sospecha
quizà con no responderle.
Leon. Y has de decirle que aqui
estoi? *Viol.* De ninguna suerte,
hasta que lo que has de hacer
con mas espacio se piense,
que tambien tengo yo duelo,
para que à mirar no llegue,
y mas en trances de honor,
desairado à quien me quiere.
Leon. Mira, que me và la vida
en que aqui no llegue à verme,
que aùn hai mas de lo que sabes.
Viol. Palabra te doi mil veces
de ampararte, y de guardarte,
aunque mil vidas me cueste.
Vuelve à retirarte, pues.
Leon. Donde irè yo, que no encuentre
entre mi padre, y mi hermano
con la sombra de mi muerte? *Vase.*
Viol. Isabèl? *Sale Isabèl.*
Isab. Señora? *Viol.* Què hace
mi padre? *Isab.* Pienso que duerme,
porque apenas se acostò,
quando al sueño, me parece
que quedò rendido. *Vase.*
Viol. Pues
abre la puerta à Don Felix,
y vuelve à estarte con èl,
y avisa quando despierte.
Quièn en el mundo se viò
en empeño como este?
Sale D. Felix.
Fel. Violante mia, los brazos
me dà. *Viol.* Y en ellos, Don Felix,
un alma, que agradecida
te recibe.
Felix. Bien merece
essa fineza un amor,
que, à pesar de inconvenientes,
la ausencia tuya, Violante,
mas que à sus contrarios, temo;
Còmo estàs?
Viol. Como quien vive
sin ti; di tu, còmo vienes?
Fel. Como quien muere sin ti,
que en algo debo excederte;
y assi està puesto en razon,
que quando mas me encareces
tu, que estàs como quien vive,
estè yo como quien muere.
Viol. En decir, bien podrà ser
que la ventaja me lleves,
no en sentir.
Felix Hermosa estàs,
permiteme, que me pese
de mirarte tan hermosa.
Viol. Quando yo estarlo pudiesse,
por què havia de pesarte,
si de essa perfeccion eres
dueño? *Fel.* Porque es el aliño
mala gala de un ausente.
Viol. El aliño no afectado,
es condicion solamente,
no cuidado: estè desnuda
la verdad de la que quiere,
que essa es la gala del alma.
Fel. Esso aun no es satisfacerme,
que aun à la verdad hai quien
vestirla de azul intente.
Viol. Mal color para verdad.
Fel. Antes bueno, si se atiende
à que es color de los zelos,
que son los que nunca mienten.
Viol. Yo he visto mentir algunos.
Fel. Yo tambien, mas pocas veces.
Viol. Dexame pensar à mi
que son muchas, por si tiene
parte en aquesta fineza.
Fel. Quièn? *Viol.* Laura.
Fel. No me la mientes.
Viol. Como fue primer amor.
Fel. Primero, y ultimo es este:
y si ha de tener alguno,
dexa que sea yo.

Viol.

Viol. Pues tienes
tu què temer? *Fel.* De ti no,
de mi, sì, que no es prudente
quien no merece una dicha,
si à todas horas no teme,
que como alhaja de vidrio,
entre las manos se quiebre.
Viol. Y quien la merece? *Fel.* No,
mas quien es quien la merece?
Viol. Tu, que la gozas seguro.
Fel. De què suerte?
Viol. De esta suerte:

Si el amor se perdiera, en mi se hallára,
porque à mi, como à centro, se viniera
de otros pechos, en quien tratar se viera
con fee menos constante, menos rara:
Y si despues de verse en mi, intentára
explayar su poder à nueva esfera,
de mi trato lecciones aprendiera,
con que aun despues el mismo amor amára.
Desde alli tan seguros sus favores
vivieran de sospechas, y recelos,
de traiciones, agravios, y temores,
Que ociosos los influxos de los Cièlos,
descuidando en que ya todo era amores,
no dexáran que nada fuera zelos.
Fel. Pues si amor se perdiera, no se hallára
en mi, porque yo quiero de manera,
que desde luego soi punto, y esfera,
en quien su sèr, como en su centro, pàra.
Y assi, con mas constante fee, mas rara,
á perderse en mi, hallarse no pudiera,
pues para suponer que èl se perdiera,
era forzoso que de mi faltára.
Y quando sus alhagos, y favores,
enseñados de mi, dieran desvelos
á los demás, amára con temores,
Maestro de sobresaltos, y recelos,
que aprende mal una leccion de amores
quien no teme el azote de unos zelos.

Llaman dentro à la rexa.
Y es verdad, pues al concepto,
que han respondido, parece
los golpes de essa ventana.
Viol. Serà ilusion, que no puede
nadie llamar (ay de mi!)
à estas horas:: *Fel.* Pena fuerte!
Viol. A la rexa de mi quarto.
Fel. Pluguiera à Dios, que lo fuesse;
pero como lo ha de ser,
si à llamar otra vez vuelven?
Vuelven à llamar.
Viol. Serà alguien que acaso passa,
y en ir dando se entretiene
golpes à la rexa.
Dent. D. Juan. Prima?
Violante? *Fel.* Es acaso este?
porque es mui vellaco acaso
tu nombre, y el de pariente.
Dent. D. Juan. Prima? Violante?
Viol. Repara
que nada que temer tienes
de mi. *Fel.* Claro està; que tu
la que han nombrado no eres.
Hace Don Felix que se và.
Viol. Donde vás? *Fel.* A no estorvar,
responde, que no es decente
no responder. *Viol.* No has de irte.
Fel. Quando la puerta me cierres,
me echarè por el balcòn

de

de aquella quadra de enfrente
que yà sè que està sin rexa.
Viol. Tampoco es biẽ que aqui entres.
Fel. Pues què, dos puertas me cierras,
quando una ventana debes
abrir? *Viol.* Yo abrir la ventana?
Fel. Claro està, que no parece
bien en ninguna ocasion
ser las damas descorteses.
Y pues salir no me dexas,
ni entrar donde yo quisiere,
responde, que vive Dios,
que aunque à tu padre despierte,
dè voces; por esso, escoge
lo que mejor te estuviere;
que salga por essa puerta,
por esse balcòn me eche,
ò que oiga lo que te dice.
Viol. Què he de hacer? Cielos valedme!
Si sale, à Don Juan es fuerza, *ap.*
q̃ en la calle (ay de mi!) encuẽtre:
si entra, q̃ encuentre à su hermana;
si hablo, que à entender llegue
contra su honor; y si à todo
me resisto, que despierte
à mi padre; y assi, menos
importa que yo atropelle
à Don Juan lo que me diga,
que lo demàs. *Fel.* Què resuelves?
Viol. Abrir la rexa, y que veas
que aqui no hai inconveniente.
Abre la rexa, y llega à ella D. Juan.
Què desacuerdo, Don Juan,
de llamar à esta hora, es este
à mi rexa, y que de mi
mal la vecindad sospeche?
Juan. Como al salir esta noche
de tu casa::: *Viol.* Vete, vete,
no me digas nada. *Fel.* Calla.
Juan. Fue tan forzoso que quedes
con cuidado::::
Viol. No prosigas.
Fel. Dexale hablar. *Juan.* Recogerme
no he querido, sin que sepas:::
Viol. No he de oir.
Felix. No le atropelles.
Juan. Que yà en la calle no havia
peligro, ruido, ni gente,
y con esto, assegurada
de que nada me sucede,
mirame bien por mi vida,
pues en tu poder la tienes;
y à Dios, hasta que mañana,
prima mia, vuelva à verte. *Vase.*
Cierra Violante.
Fel. Quièn oyò igual desengaño?
Viol. Quièn se viò en trance tan fuerte?
Fel. Fiero agravio!
Viol. Dura pena!
Fel. Triste amor!
Viol. Infeliz suerte!
Fel. Còmo al salir esta noche
de tu casa::
Viol. Què he hacerme?
que el decirle la ocasion::
Fel. Fue tan forzoso que quedes
con cuidado::
Viol. No es posible:: *apart.*
Fel. No he querido recogerme::
Viol. Y callarsela, es hacer *apart.*
que contra mi la sospeche.
Fel. Sin que sepas que en la calle
no havia yà ruido, ni gente,
Viol. Callarselo, es agraviarle; *apart.*
y decirselo, es perderle.
Fel. Mirame bien por mi vida,
pues en tu poder la tienes::
Viol. Quièn en el mundo se viò
en una ocasion tan fuerte?
Fel. Y à Dios, hasta que mañana,
prima mia, vuelva à verte.
Ahora bien, aqui no hai
que discurrir, ni que espere;
quedate, Violante, à Dios.
Viol. No te has de ir.
Felix. Pues què me quieres?
Viol. Que lleves sabido:: *Fel.* Ay mas
que saber!
Viol. Que no te ofende
mi amor. *Fel.* Claro està, porque
venir à satisfacerte
à estas horas este primo,
sin saber què primo es este,
de que al salir de tu casa
nada es lo que le sucede,
y rematar en decir
tan tierna, y rendidamente:
mirame bien por mi vida,
pues en tu poder la tienes,
no es nada, tienes razon,
dices bien, que eres quien eres;
miente la noche, la rexa
miente tambien; finalmente,

mien-

mienten mis miſmos oìdos,
y mis miſmos ojos mienten:
tu ſola dices verdad.
Viol. Ni lo digas, ni lo niegues,
q̃ todos mienten, y yo digo verdad.
Fel. Calla, aleve,
calla fiera, calla ingrata;
y ſi diſculparte quieres,
què verdad es lo que dices?
Viol. Ninguna, que aunque lo intente
por ti, por ti he de callarla,
y dexame, no me aprietes,
que me eſtà mal enojarte,
y peor ſatisfacerte.
Culpada ſin culpa eſtoi.
Felix. Mui buen retruecano es eſſe,
à buen tiempo diſcreciones:
y pueſto que ya no tienes
que temer el que le alcance,
ſi por eſſo me detienes,
quedate, Violante, á Dios.
Viol. Mi bien, mi ſeñor, mi Felix.
Felix. Mi ira, mi pena, mi agravio,
què me quieres? què me quieres?
Viol. Que creas que no te ofendo.
Fel. Suelta. *Viol.* Eſcucha.
Fel. Aparta. *Viol.* Tente.

Sale Iſabèl.

Iſab. Eſtais locos? no mirais
que es forzoſo que deſpierte
à eſſas voces mi ſeñor?
Fel. Pues dila tu que me dexe.
Iſab. Dexale ir.
Viol. Si harè, que yo
atenta, fina, y prudente
le deſengañarè. *Fel.* Quando?
Viol. Quando pueda-
Fel. Si hoi no puedes,
quando podrás? *Viol.* Algun dia.
Fel. Tarde, ò nunca podràs verle.
Viol. Por què?
Fel. Porque tarde, ò nunca
volveràs, ingrata, á verme.
Quedate à Dios: ò què mal
ſe pronuncia un para ſiempre!
Quedate, digo, Violante,
y pues uno te encarece
que le mires por ſu vida,
mirame à mi por mi muerte. *Vaſe.*
Viol. O mal haya quien obliga
que haya duelo en las mugeres,
para que à una amiga amparen
con lo que à un amante ofènden!

Vanſe, y ſalen Don Pedro, Simon, y Triſtàn.

Ped. Adonde fue tu ſeñor,
que tan tarde no ha venido?
Sim. Quien duda que entretenido
le havrà tenido ſu amor?
Ped. Pues mal hace, que yà el dia
ſe ha declarado; no ſea
que alguien en Madrid le vea;
ſiendo aſsi que la porfia
de parte, y juſticia eſtàn
ſiempre en cuidado de hallarle,
y no dexan de buſcàrle,
por mas que paſſando vàn
unos tràs otros los dias.
Sim. Seis meſes hà yà que eſtamos
retraìdos, y faltamos
de la Corte. *Ped.* Tu podias
irle, Simon, à buſcar:
que puede ſer no venir,
porque no puede ſalir
de donde entrò; y ſi es que á eſtàr
llega en peligro, es razon,
como de ello aviſo haya,
que yo a la calle me vaya,
que haſta entonces no hai accion
en que yo deba inquirir,
ſin lance particulat,
lo que èl quiere recatar.
Sim. A mi peſar havrè de ir.
Triſt. Peſar, por què?
Sim. Porque no
quiſiera que al verme:: *Triſt.* Di.
Sim. O me caſcáran à mi,
ò me prendieran, y yo
viniera à pagarlo todo.
Triſt. A ti, por qué? pues tu fuiſte
de la pendencia? Si huiſte
de ella, y todos de eſſe modo
lo cuentan?
Sim. Cuentan mui bien;
pero por haver huìdo,
dexo yo de haver tenido
parte en la muerte tambien?
Triſt. Còmo?
Sim. Si con dos reñia
mi amo, pudome obligar
el duelo à màs, que à apartar
al uno que me cabia?

Triſt. No.
Sim. Pues ſi el uno importuno,
en corriendo yo, corriò
trás mi, quièn niega que yo,
apartando al dicho uno,
de aquella muerte cruel
el còmplice à longe fui,
pues el que corrio tràs mí,
dexò de tirarle à èl? *Vaſe.*
Triſt. Còmo es poſsible, ſeñor,
que tan triſte á caſa vienes,
quando por tu hueſped tienes
al hermano de Leonor?
ſiendo aſsi, que es coſa llana,
ſegun penetrando voi,
que de eſta amiſtad de hoi
paſſe al deudo de mañana,
ſino es que como cuñado
le miras yá. *Ped.* Si ſupieras
quales ſon mis penas, vieras
en lo preſto que han trocado
el guſto que tuve ayer
en ſu hoſpedage, al peſar
que hoi tengo, el poco lugar
que hai del peſar al placer.
Triſt. Pues què hay? no te dexè
en la calle de Leonor
quieto, y ſeguro, ſeñor?
Ped. Seguro, y quieto quedè;
pero què ſeguridad,
què quietud hay en amor,
que ira no ſea, y rigor
de un inſtante à otro?
Triſt. Es verdad;
pero dime lo que ha ſido.
Ped. Con temor te lo dirè.
Triſt. Tu con temor?
Ped. Si.
Triſt. De què?
Ped. De què no he de ſer creìdo:
Porque es tan ſin exemplar
el lance que has de ſaber,
que es facil de ſuceder,
y no facil de contar.
En la calle de Leonor
al anochecer eſtaba,
por vèr ſi ocaſion hallaba
de lograr el diſfavor
con que ſiempre me ha tratado,
que aunque amante aborrecido,
tal vez aun el miſmo olvido
ſiente mirarſe olvidado.
Quando vì que aquel Don Juan,
que preſumo que es pariente
de la otra dama de enfrente,
mui airoſo, y mui galan
paſsò la calle: yà ſabes
que hà, no sè que tantos dias,
que aumenta las anſias mias,
porque entre penas tan graves
no falte la de los zelos:
Eſte, pues, mas recatado
que antes, volviò, y à un criado
hablò à ſu umbral: mis recelos,
para advertirlo mejor,
tràs un coche me puſieron,
deſde cuya ſombra vieron,
que el criado de Leonor
en el portal le metia.
Fuì tràs de él, (pena cruel!)
y lleguè quando con èl
por la eſcalera ſubia:
y como cerraſſe ya
la noche, pude al pie de ella
vèr, ſin verme (dura eſtrella!)
que à un apoſento, que eſtà
en el primer paſſo, abria
la puerta el hombre, y q̃ entrando
los dos, la cerraba: quando
igualò à la pena mia
otra ninguna? No sè
lo que ſentì, ò no ſentì;
porque ſolo sè de mì,
que tropezando lleguè
à la puerta, con intento
de llamar, y de ſacalle
del apoſento à la calle:
mas mudè de penſamiento,
al advertir que podia
ſer interès del criado
el que alli le huviera dado
ocaſion, en que ſeria
facil que viera à Leonor,
ſin que Leonor lo ſupiera.
Pero aun de eſta liſonjera
breve diſculpa el dolor
me dexò apenas gozar;
pues advirtiendo que havia
luz dentro, porque ſe via
por una quiebra brillar
de la puerta, apliquè á ella
la viſta (luego faltàra

por donde un triſte acechàra
ſu mal) y vì à Leonor bella,
q̃ abriendo (ay de mì!) otra puerta,
de que ella miſma torcia
la llave, a hablarle ſalia,
dexandoſela entreabierta.
Aqui, pues, el ſentimiento
tanto me privò de mì,
que à pocos golpes rompì
la puerta del apoſento.
Recibìome con la eſpada
èl en la ſegunda puerta,
muerta la luz, y mas muerta
Leonor, porque deſmayada
cayò en tierra. Penſarás,
que en la riña mi triſteza
acaba, pues ahora empieza
de eſte ſuceſſo lo mas.
Apenas con ſaña fiera
entrambos nos embeſtimos,
quando de ſu padre oìmos
las voces en la eſcalera.
Yo, que con uno reñia,
viendo que otro no menos
enemigo èl, y ſu honor
à las eſpaldas tenia,
quiſe hacer viſta à los dos,
ladeandome; mas no fuè
neceſſario eſto, porque
el de adentro, en viendo(ay Dios!)
que era el padre (pena rara!)
la primer puerta cerrò,
con que à Don Fernando yo
le pude volver la cara,
ſolo procurando hacer,
antes que me conociera,
lugar, y ſalirme fuera.
No sè ſi eſto pudo ſer,
que luz, y gente llegando,
aunque mas lo pretendì,
no sè ſi bien me encubrì:
En fin, temiendo, y dudando,
la calle tomé; de ſuerte,
que deſmayada à Leonor
dexè, ofendido un honor,
y à un traidor ſin darle muerte.
Mira con eſte ſuceſſo,
què guſto puedo tener,
en que Felix venga á ſer
mi hueſped: pues ſi confieſſo
la verdad, la mas impìa
ſortuna, que por mì paſſa,
es, que he ofendido la caſa
de quien ſe entra por la mia.
Triſt. Que es grande empeño no niego;
pero ſi Don Felix viene
de ſecreto, porque tiene
que guardarſe, á penſar llego
que nada deſto ſabrà.
Lo que hemos de hacer, ſeñor,
es, ponerle gran temor,
pues con aqueſto ſe irà
preſto; y en eſſe intermedio
el tiempo darà ocaſion,
con que à tanta confuſion
ſe pueda buſcar remedio.
Ped. Què remedio no haya havido,
ni ha de haver á un deſdichado!
Salen Don Felix, y Simon.
Fel. Don Pedro, ſeais bien hallado.
Ped. Vos, Don Felix, bien venido.
Con cuidado me teneis;
pues tan tarde?
Felix. A Dios pluguiera,
que ni aun ahora viniera,
ſino muerto. *Pedr.* Què traheis!
Fel. Traigo la pena mayor,
que me pudo ſuceder.
Ped. Quien la cauſa?
Fel. Una muger
aleve, un fiero traidor.
Pedr. Ay de mì! ſi algo ha entendido,
y eſto lo dice por mì? *apart.*
Un traidor, y una muger? *Fel.* Sì.
Pedr. Pues què es lo que haveis ſabido?
Fel. No sè, dexadme por Dios,
que es mi pena tan cruel,
que aunque ſois amigo fiel,
no la he de fiar de vos:
Simon? *Sim.* Señor?
Fel. Al momento
puedes volver á enſillar,
que no tengo de párar
en Madrid. *Sim.* Con eſſe intento
vendrás á ſer el primero
que á Madrid haya venido,
y no ſe haya detenido
mas que pensò. *Felix.* Majadero,
no me repliques. *Pedr.* Pues no
ſabrè yo lo que os obliga?
Fel. No sè, Don Pedro, que os diga,
que aun apenas lo sè yo.

Baſta para eſta venganza
que en mi he de tomar, ſaber,
que quien và à decir muger,
empieza à decir mudanza.
Bien que de ſus accidentes
no me he de quexar jamàs,
que no havia de ſer yo el mas
dichoſo de los auſentes.
Muerto, ò auſente, aun no eſtà
viſto qual à qual prefiere,
que honras hacen al que muere,
y agravios al que ſe và.
Pedr. Alentémos, corazon, *ap.*
que ya eſto à otra parte mira:
ſin nombrar, puede la ira
deſahogar tanta paſsion
por ſeñas.
Fel. Pues tan pequeñas
ſon las que llegais à vèr,
que entre mudanza, y muger
haveis meneſter mas ſeñas?
No baſta, quando à una bella
fiera hai Aſtro que me incline,
ſaber que por verla vine,
y me vuelvo por no vella?
Pedr. Si de agravios, y de zelos
los eſtremos padeceis,
bien en volveros haceis,
porque no han hecho los Cielos
contra los zelos, y agravios,
cura de mas experiencia,
que el remedio de la auſencia.
Fuera de que ſi mis labios
no os dixeron haſta aqui
el gran peligro en que eſtais,
es, porque no preſumais
que nace ſolo de mì.
La Juſticia os ha buſcado,
y buſca con diligencia;
à todo es buena la auſencia,
de un cuidado otro cuidado,
os aſſegure: ea, Simon,
vè à enſillar, que aunque yo haya
de ſentir el que ſe vaya,
detenerle no es razon.
Sim. Buen achaque te has hallado,
ſi en la priſa ſe repara,
que tu tambien me dàs, para
deſpedir al convidado.
Pedr. Eſſo has de penſar de mi?
Fel. Es un loco: vè volando,
y haz, Simon, lo que te mando.
Sim. Yà voi, mas no voi.
Fel. Pues dì,
què es lo que te hace volver
huyendo? *Sim.* Que à mi ſeñor
he viſto en el corredor.
Fel. Mi padre? *Sim.* Si.
Fel. Pues ſaber
no pudo que eſtoi aqui,
ſi tu no ſe lo dixeras,
y es bien que a mis manos mueras.
Sim. Tente, ſeñor:: *Pedr.* Ay de mi!
què puede haverle trahido?
Sim. Que viveDios, que no he hablado
palabra. *Fel.* Don Pedro, dado
que mi padre haya ſabido
que eſtoi en Madrid, no quiero
que me vea: vos podeis
decir, que nada ſabeis
de mi, à cuya cauſa eſpero
en eſta quadra eſcondido
eſtàr, haſta que ſe vaya. *Vanſe.*
Pedr. Havrà en el Mundo quien haya
igual empeño tenido?
Sale Don Fernando, viejo.
Fern. Señor Don Pedro?
Pedr. Señor,
pues vos en aqueſta caſa?
què mal finge un delinquente! *ap.*
Fern. No os admire que me trahiga
(mal diſsimula un quexoſo) *ap.*
à ella un cuidado.
Fel. Què anſia!
Pedr. Si teniais que mandarme,
un criado no baſtaba
que vinieſſe, para que
yo à vueſtra obediencia vaya?
Fern. No es negocio el que yo trahigo
con vos, que à criado ſe encarga;
y aſsi, podeis diſponer,
que eſſe allà fuera ſe ſalga.
Pedr. Llega unas ſillas, Triſtàn,
y eſpera allà fuera. *Felix.* Raras,
prevenciones!
Triſt. Fuerza es
que aqui grande empeño haya:
yo aviſarè quien le impida,
aunque me acuſen de baxa
la accion, que en mì no hai mas duelo,
que eſtorvar una deſgracia. *Vaſe.*
Pedr. Què haceis?

Fern

Fern. Cerrar eſta puerta.
Fel. Quièn viò duda tan eſtraña!
Pedr. Quièn viò lance tan terrible! *ap.*
Fern. Quèn viò tan cuerda venganza!
Señor Don Pedro, materias
del honor en quien mas trata
mantenerle como noble,
ſon materias tan ſagradas;
que ni ſe dicen, ni ſienten
ſin la coſta de que haga,
ò novedad el oirlas,
ò verguenza el pronunciarlas.
Pero quando eſte reſpeto,
que ſe les pierde al tocarlas,
es por hombre de mis prendas,
de mi ſangre, y de mis canas,
de mi valor, y mi honor,
parece que aſſegurada
llevan no sè què licencia,
que, ò concedida, ò negada,
hace tratable el camino
que hai del honor à la infamia.
Fel. Ya eſto es mui de otra materia,
eſcuchèmos en què pàra.
Pedr. En grande peligro eſtoi. *ap.*
Fern. Yo no me eſpanto de nada,
mozo he ſido, viejo ſoi,
todo cabe en la edad larga,
eſcuelas ſon de la vida
los años, en cuya ſabia
academia, la experiencia
lee, en ſu cathedra ſentada,
aquella leccion de que
ſe ha de ir ázia la deſgracia;
antes, à que no ſuceda;
ſucedida, á remediarla.
Hijo tengo, mozo es,
mucho por vivir le falta;
quizà meneſter havrà
otra prudencia mañana,
como hoi vos la mia; y aſsi,
quiero en vos depoſitarla,
para que le ſirva á êl,
ſi llega á neceſsitarla.
Dos quexas tengo de vos,
y aunque parece que baſta
qualquiera à declarar, que
reſuciten en mi fama
aquellos paſſados brios,
que entre aqueſta nieve elada,
ò bien impedidos yacen,
ò mal dormidos deſcanſan.
Antes de apelar á ellos,
quiero apelar á la anciana
edad mia, y que haga el juicio
lo que havrá de hacer la eſpada,
porque no hai venganza como
no haver meneſter venganza.
Fel. Adonde irá á parar eſto?
Pedr. Señor, yo, ſi, quando::
Fern. Nada,
haſta oirme, me digais.
Fel. Eſcuchèmos lo que falta.
Fern. La primer quexa es, que ſiendo
vos quien ſois, de cuya clara
ſangre Mendoza las orlas
de tantos tymbres ſe eſmaltan,
fieis tan poco de mi,
ù de vos, qne con tan baxas
acciones penſeis, que puede
merecer vueſtra eſperanza
mas con Leonor, que conmigo.
Fel. Leonor dixo? ya eſto paſſa
á mas ſuperior empeño.
Fern. La ſegunda es, que ſe valga
de la amiſtad de Don Felix
vueſtra pretenſion, fundada
en que ella en mi caſa ſea
quien os guarde las eſpaldas:
ya lo dixe, ya no puedo
volver atrás las palabras.
Fel. Ni yo paſſar adelante.
Pedr. Sin vida eſtoi, y ſin alma.
Fern. Demàs de eſtàr informado
de criados, y criadas,
de que vueſtro galantèo
mi caſa, y mi calle agravia,
el lance en que os hallè anoche
ſabeis; y aunque alli la ſaña
ſe vengára, ſi pudiera,
mui otra es mi confianza,
que enſeña mucho una noche
al que en diſcurrir la gaſta.
Yo no quiero que Don Felix,
que vendrá á Madrid mañana,
porque ya en mi poder tengo
inſtrumento en que ſe aparta
la parte, llegue á entender
lo que en ſus auſencias paſſa.
Porque no sè ſi tendrá,
ſi acaſo á ſaberlo alcanza,
la eſpera que yo, y aſsi

salgamos á repararla.
Y puesto que contra vos
todos los informes páran,
Leonor será vuestra esposa,
con todas quantas ventajas
pueda dár de si mi hacienda,
con solo que vuelva á casa,
antes que el haver faltado
della, entre las cuchilladas
de anoche, alguien::

Sale Don Felix.

Felix. Còmo es esso?
Fern. Qué miro!
Fel. Quièn ès quien falta
de casa, señor?
Ped. Ya aqui
solo assegurar la espalda
me queda que hacer.
Fel. Leonor?
pues què esperas, di? que aguardas,
si contra Don Pedro está
la presuncion? No le valga
el fuero de la amistad
al que la amistad agravia.
Traidor amigo::
Fern. Detente.
Fel. Suelta.
Fern. No saques la espada,
que esto ha de quedarse aqui,
antes que á la calle salga
nuestra desdicha.
Fel. Esso es
lo que ha tocado á tus canas,
estotro toca á mis brios:
falso amigo:: *Fern.* Tente.
Fel. Aparta,
tu me tienes? *Fern.* Yo te tengo,
porque la prudencia haga
lo que ha de hacer el valor:
Señor Don Pedro, mi casa,
mis brazos, mi hija, mi hacienda,
mi honor, mi vida, y mi alma,
todo es vuestro, nada es mio;
como con vos Leonor vaya
à ser el dueño de todo.
Pedr. Quien vió confusiones tantas?
que me rueguen con la dicha *ap.*
quando no puedo lograrla!
Fel. Còmo, dandote à partido,
no se ha arrojado á tus plantas?
Fern. Un convencido no tiene
tan á mano las palabras,
esperate.
Ped. Còmo puedo *ap.*
yo empeñarme en dár palabra,
que no he de cumplir? ni còmo
puedo ofrecerme á llevarla,
si aùn que faltasse no sè?
Y còmo, quando la hallára,
puedo con quien me aborrezca
casarme, quando á otro ama?
Ofrecerlo será miedo;
decirselo, será infamia,
porque es cosa mui cruel
para dicha cara á cara,
y aunque me maten, no tengo
de disfamar una Dama,
por mas que ella me aborrezca:
què harè? los Cielos me valgan!
Fel. Mucho lo piensa, señor,
dexame llegar. *Fern.* Aguarda:
á quien ruega con la dicha
tanto en responderle tardas?
Pedr. Hai mucho que responder,
y no he de responder nada:
mi muerte es el mejor medio.
Fel. Ya el sufrimiento no basta.
Fern. Mira en què te empeñas, que
es mi azero quien le ampara.

Sacan las espadas, y riñen.

Fel. Porque no me acusen nunca
que tu respeto me falta,
quitandote á ti el sombrero,
sabrè quitarle á èl el alma.
Fern. Felix, tente.
Fel. Quita. *Fern.* Mira
que destruyes á tu hermana.
Fel. No me destruyera ella
primero á mi.
Sim. dent. Cuchilladas
dentro de la casa hai.
Trist. En tierra la puerta caiga,
que dentro está quien le dió
muerte á Don Diego de Lara.
Uno dentro. Entrad todos.
Fern. Què pesar!
Pedr. Què sentimiento!
Fel. Què rabia!

Salen Alguaciles, y gente.

Todos. Favor al Rey.
Uno. A prision
os dad. *Fel.* Poco me acobarda

vèr tantas armas, ni gente.
Fern. O ſi halláſe mi amor traza
para aſſegurarle, en tanto
que eſtotros medios ſe tratan!
Sim. Uno, que me ha de caber,
tràs mi à la calle ſe ſalga.
Todos. A priſion os dad.
Fel. Primero
pedazos à cuchilladas
me haveis de hacer.
Pedr. Y à mi, y todo.
Fern. Felix, no con nueva cauſa
quieras volver al principio
la que tienes ya acabada:
tu perdon tengo, no importa
que te prendan.
Fel. No me eſpanta
la priſion, ſino el penſar
que con ella ſe dilata
la venganza de un traidor.
Fern. Pues què has de hacer?
Fel. Procurarla,
poniendome en ſalvo ahora.
Todos. Còmo!
Felix. Por eſta ventana. *Vaſe.*
Fern. No te arrojes, tente, Felix,
tente, hijo.
Felix dent. El Cielo me valga!
Pedr. Y á mi aqueſta confuſion,
que eſto no es volver la eſpalda
al rieſgo, ſino al decoro
de no culpar una Dama,
obligandome à decir
por què no puedo aceptarla. *Vaſe.*
Todos. Sigamosle por aqui.
Fern. Quièn viò confuſiones tantas?
Entre tu vida, y mi honor,
no sè (ay de mi!) tràs quien vaya,
quando Don Felix ſe arroja,
y de aqui Don Pedro falta:
mas hai que temer, deſdicha,
de lo que temi; (ò ingrata!)
quien te quiere, te deſprecia?
paciencia, Cielo, ò venganza.

JORNADA SEGUNDA.

Dàn voces dentro, y ſalen por una puerta Don Juan, y por otra Don Felix con la eſpada deſnuda.

Dent. 1. Por aqui, por aqui và,
ſeguidle todos.
Juan. Què eſtruendo,
què ruido es eſte en la calle,
y aun en caſa? *Fel.* Caballero,
ſi las honradas deſdichas
deben obligar : : *Juan.* Què veo!
Fel. A qualquier noble : què miro!
Juan. Don Felix? *Felix.* Don Juan?
Juan. Què es eſto?
La primer vez que en Madrid
por mi ventura os encuentro,
viene á ſer por mi deſdicha?
què traheis? *Felix.* Hablar no puedo,
que mas que el ſuſto, el canſancio
me và quitando el aliento.
La Juſticia es de quien huyo,
claro eſtà, porque mi pecho
nunca pudo de cobarde,
y ſiempre podrà de atento.
Juan. Cobraos, q̃ quando aqui os ſiga,
no haveis llegado à mal puerto,
pues á vueſtro lado eſto:
Fel. De vueſtro valor lo creo,
de vueſtra ſangre, de nueſtra
amiſtad antigua; pero
ſi me pudieſſe eſcapar
antes la maña, que el rieſgo,
ſerà mejor, que Juſticia
me pone tan digno miedo,
que al decir: teneos al Rey,
de pies, y de manos tiemblo.
Juan. La quartana de los nobles
llaman à aqueſſe reſpeto,
y pueſto que nadie os ſigue,
eſperadme aqui, que quiero
vèr la calle, y tomar voz
de los que os buſcan, que pueſto
que nadie os viò entrar, ſerà
mui poſsible iros ſiguiendo
por otra parte perdidos:
y preſumo, á lo que entiendo, *ap.*
que eſte acaſo ha de impedirme,
ſi ahora vinieſſe Celio,
(á quien en càs de mi tio
de guarda he dexado pueſto)
la obligacion de acudir
à Leonor, y vèr què medio
puede tener el eſtraño
lance de ayer. *Vaſe.*
Felix. Havrà, Cielos,
hombre, á quien en una noche
aſſalten tantos ſuceſſos,

todos infelices, todos
tragicos, todos adverſos?
Ay fortuna, vamos
á vèr ſi es que es menos
dificil decirlos,
que fue el padecerlos.
En la caſa de Violante:
amor, no me acuerdes eſto,
que hai mas ſuperior peſar
en el alma, y es deſprecio
del honor querer que tengan
el primer lugar los zelos.
Mas hai de mi! mui bien haces
en dar el lugar primero
al menos noble enemigo;
porque ſi mis ſentimientos
por el mas noble empezaran,
me havia de faltar tiempo.
Buena compañia
la de mis tormentos,
pues para ſegundos
me trahen à los zelos.
Leonor fuera de ſu caſa?
Mi padre, prudente, y cuerdo
rogando con ella à quien,
en vez de agradecimiento,
reſponde con omiſsiones?
Poco à poco, penſamiento,
que vás deſcubriendo en mal
diſtintos viſos, y lexos
muchas luces; y aun con ſer
tantas, que han de ſer, recelo,
mas las ſombras, que las luces,
ſi miro, ſi oigo, ſi advierto,
que amante à quien ruega
ſu miſmo deſeo,
y calla, ò eſtà
mui loco, ò mui cuerdo.
Y por lo que digo (hai triſte!)
de amante rogado, buenos
deben de ſer dos peſares,
que dexan para tercero
acreedor de mis deſdichas,
en el graduado pleito
de amor, honor, y amiſtad,
la ira, la rabia, el veneno
de hallar traidor à un amigo,
que en lo intimo del pecho
abrigué, para que fuera
la vibora que me ha muerto:
Què infame debia
de ſer el primero,
que al amor ingrato
le dorò los yerros!
Y pues de mis tres fortunas,
al tocar los tres eſtremos,
uno por otro me dexan
con vida, como diciendo:
ſi otro no le mata, viva
por mi, afectando violentos
mañoſamente piadoſos,
ſer dañoſamente fieros.
La vida que ellos me dàn
ſabrè volver contra ellos,
vengandome de Violante.
Otra vez, dolor, has vuelto
à darla el primer lugar?
Mas como eres vil afecto,
nacido en baxos pañales,
no ſabes de cumplimiento;
y aſsi, ſiempre tomas
el lugar primero,
que es mui de los ruines,
ſi hacen caſo de ellos.
Vengandome de Violante,
digo otra vez, con deſprecios,
con olvidos, con mudanzas,
(ò cumplalo, pues lo ofrezco!)
vengandome de Leonor,
para exemplar eſcarmiento,
con iras, y con rencores,
pues aunque la eſconda el centro,
ſabrè buſcarla, y matarla;
y vengandome, en efecto,
antes, y deſpues, teñido
en ſangre eſte limpio acero
de un traidor amigo, pues
aunque èl quiera yo no quiero
ya que ſea Leonor ſuya;
mejor harà los conciertos,
que el baculo de mi padre,
mi eſpada: mas còmo (ay Cielos!)
ofrezco olvidar,
y matar ofrezco,
ſi yo el olvidado
ſoi antes que èl muerto?

Sale D. Juan maltratando à Simon.

Juan. Picaro, deſvergonzado,
vos teneis atrevimiento
de entrar aqui?

Sim. Si importaba
no entrar, no eſtuviera abierto.

Juan.

Juan. Vive el Cielo, qne à mis manos
haveis de morir.
Fel. Què es esso?
Juan. Saliendo à mirar la calle,
vì à esse hombrecillo, inquiriendo
todos los portales de ella,
y en este, al volver, le encuentro;
de manera, que echadizo
vino à vèr, à lo que infiero,
donde estais; y por si acaso
os viò, le he entrado acà dentro,
para que volver no pueda
con respuesta. *Felix.* Deteneos,
que esse es un criado mio,
cuya lealtad le havià puesto
en cuidado de buscarme.
Sim. Buen socorro, y à buen tiempo,
despues de descalabrado.
Juan. Pesame de no saberlo
antes. *Sim.* Mas me pesa à mi.
Juan. Que me perdoneis os ruego.
Sim. Esso dixo uno, despues
que havia cortado, por yerro,
à otro la cara. *Juan.* Don Felix,
bien podreis cobrar aliento,
que siendo vuestro criado
aquesse hidalgo, es mui cierto,
que todos los que os seguian,
por essotra calle han vuelto,
desesperados de hallaros.
Fel. Dicha sue entrar, consiguiendo
que no me viessen. *Juan.* Y dicha
veros yo, que desde el tiempo,
que en Salamanca estudiando,
amigos tan verdaderos
fuimos, que con sola una alma
anímaban ambos cuerpos,
y que la Escuela dexamos
por dos caminos diversos,
vos de Cortesano, y yo
de Soldado, no nos hemos
visto mas; y aunque en Madrid
fue mi principal deseo
buscaros, nadie me ha dicho
de vos.
Fel. No os espanteis de esso,
que como siendo Estudiante,
gozaba en mis años tiernos
un Patronato, que tiene
gravamen, ò privilegio
de nombre, y Armas, firmaba
allà Feliz de Toledo;
y haviendole renunciado
por el trage que ahora tengo,
volvi al nombre de mi Casa;
y assi, muchos de aquel tiempo
me han equivocado hijo
de mis padres.
Juan. Y el no haveros
visto en las conversaciones,
ni en los publicos passeos
de Calle Mayor, y Prado,
què ha sido?
Felix. Un triste sucesso,
de quien aun hoi es resulta
ir de la Justìcia huyendo,
ha seis meses que me tiene
ausente de Madrid. *Juan.* Essos
son los que ha que yo à Madrid
vine, poco mas, ò menos,
con algunas esperanzas,
llamado de mis aumentos.
Fel. Con vuestra licencia: dime,
Simon. *Sim.* Dime tu primero;
que te hizo Don Pedro, para
reñir con èl? *Fel.* Dexa esso,
que aunque has de saberlo, no
soi yo del que has de saberlo,
si ya no es, que sin mi voz
te lo diga mi silencio:
y dime (ay Dios!) donde queda
mi padre? *Sim.* El quiso resuelto
tràs ti echarse, y yo le tuve.
Fel. Y volviò à hablar con D. Pedro?
Sim. No, que Don Pedro de alli
saltò al instante, y el viejo
llorando, tràs la Justicia
ir quiso; mas con el peso
de años, y penas no pudo.
Fel. Calla, calla, que me has muerto.
Sim. No me huvieras muerto tù
mas à mi. *Juan.* Què ha sido esso?
Fel. No es nada.
Sim. No es sino mucho.
Fel. Acà son mis sentimientos.
Sim. Acà son mis mogicones
duplicados. *Juan.* Y en efecto,
què es lo que pensais hacer,
que yo à todo estoi resuelto?
Fel. No sè que os diga, porque
me importa estàr encubierto
por una parte, y por otra

me importa ir adonde dexo
pendiente el alma: es verdad,
que allà en mi padre la tengo;
y asi, entre quedarme, ò irme,
no sè à lo que me resuelvo.
Juan. En quanto á quedaros, yo,
Felix, mi casa os ofrezco;
pero no es nada segura,
si os importa estàr secreto,
porque es casa de posadas,
cuyo trafago es immenso,
y es fuerza salir, y entrar
criadas á este aposento:
que aunque pudiera vivir
en casa de algunos deudos,
esto de mozo, y Soldado,
no se ajusta à los preceptos
de concertadas familias,
y assi yo por mejor tengo
vivir en mi libertad.
En quanto à iros, lo que puedo
hacer, es, acompañaros:
(què à mi pesar se lo ofrezco! *ap.*
mas còmo puedo excusarlo?)
ahora escoged vos. *Fel.* Haviendo
riesgo en quedarme, Don Juan,
mejor es essotro riesgo,
ir adonde mas me importa
acudir: mirad, os ruego,
la calle, que como salga
seguro una vez de aquellos
que me siguieron, no es facil
encontrar con otros luego,
que me conozcan. *Juan.* La calle
segura està. *Felix.* Pues doblemos
la vuelta por esta esquina. *Vanse.*

Salen Don Pedro, y Tristàn.

Trist. Esso intentas? *Ped.* Esto intento.
Què importa perder la vida,
si Dama, y amigo pierdo?
Y assi, à buscar à Don Juan
ahora à su casa vengo,
con resolucion de que,
pues es el dichoso dueño
de una ingrata, se declare,
ù de no querer hacerlo,
se venga al campo conmigo,
que no tiene lo mal hecho
mas disculpa, que la enmienda
del valor: y assi pretendo
vèr, si en parte satisfago
à quien en el todo ofendo,
dando esta satisfaccion
de que yo à Leonor no tengo.
Trist. El viene alli con Don Felix.
Ped. Con Don Felix? pues dexemos
espera al lance, quizà
mas bien informado, ha puesto
la mira en el mayor blanco,
y hasta llegar à saberlo,
uno, y otro, no nos vean. *Vanse.*

Salen Don Juan, Don Felix, y Simon.

Juan. Còmo hicièran mis deseos,
que para vèr à Leonor, *apart.*
sin que me estorve el respeto
del enojo de mi tio,
me desocupára presto?
Felix. Còmo hicieran mis pesares,
que me dexàra? que siendo *ap.*
fuerza buscar à mi padre,
y hallarle en casa es mas cierto,
que la sepa, no quisiera,
porque buscandome luego,
no entendiera mis desdichas.
Sim. Què serà lo que suspensos
vàn discurriendo los dos,
que parecen suegro, y yerno,
que de una, dos, y tres quexas
jugando estàn mal contentos,
cada uno para sì?

Sale Celio.

Celio. Que ya haya salido, temo,
mi amo de casa, mas èl
viene aqui: señor? *apart.*
Juan. Què hai, Celio?
Cel. Que de alli no me he quitado,
y hasta aqueste instante mesmo,
no salió el viejo de casa;
ya puedes ir.
Juan. A mal tiempo
vienes, que no me es posible.
Fel. Què os obliga à hacer estremos?
Juan. Es, que tenia un criado
de posta à una calle puesto,
por vèr si un hombre salia
de su casa, porque tengo
de hablar en ella á una Dama,
à ocasion que èl no estè dentro:
y por ir con vos, es fuerza
la pierda, ù dilate; siendo
assi, que me và la vida,
por el mas raro sucesso

de

de amor, que jamàs oireis,
porque haveis de saber :: pero
esto es para mas despacio,
id donde vais, y sea presto,
porque en dexandoos à vos, pueda volver
Fel. Yo me huelgo
de tener essa ocasion,
para pediros, mas cuerdo
que os lo pidiera sin ella,
que me dexeis solo, puesto
que tambien me importa ir solo.
Juan. Ya sè que esse es cumplimiẽto.
Fel. No es, por Dios, sino verdad;
y que andaba discurriendo
como deciroslo yo;
y assi, id con Dios.
Juan. Como puedo
dexaros yo en ::: *Fel.* Vos à mi
no me dexais, que yo os dexo
à vos, pues yo os lo suplico.
Juan. Mirad que estoi en empeño,
que aceptarè la licencia,
si me assegurais que es cierto,
que os importa.
Fel. Pues me importa
mas que pensais.
Juan. Pues con esso,
y con que sabeis mi casa,
y que soi amigo vuestro,
quedad con Dios.
Fel. El os guarde.
Juan. Ay Leonor, quanto deseo
saber lo que tu, y Violante *apart.*
esta noche haveis dispuesto,
para acudir à tu amparo,
antes que à mi sentimiento!
Vanse Don Juan, y Celio.
Sim. Dime, señor, por tu vida,
quien es este Caballero?
Fel. Es un grande amigo mio.
Sim. Y se le luce, por cierto,
que dà lindos mogicones
à tus criados. *Fel.* Pues esso,
sin conocerte, què importa?
Sim. Importa el quexarme; pero
para què te apartas dèl,
si vais un camino mesmo?
Fel. Como?
Sim. En nuestra calle ha entrado.
Fel. A que salga de ella quiero
esperar, porque no sepa
que es mi casa donde vengo.
Sim. Pues si has de esperar que salga,
despacio estàs, que sospecho
que es en ella la visita.
Fel. Dime, pues, sino estoi ciego,
no entro en casa de Violante?
Sim. Pienso que sì, à lo que pienso.
Fel. Mientes, infame, de largo
passò. *Sim.* Claro està que miento,
de largo passò. *Fel.* Azia donde
fue, donde echò?
Sim. Azia allà dentro.
Fel. Ay infelice de mi!
decir que tenia puesto
un criado, que avisàra
quando (ahoguemе mi aliento!)
saliera un hombre (què pena!)
para hablar (què sentimiento!)
à una Dama (què dolor!)
en un estraño successo
de amor: (què rabia!) en la casa
entrar de Violante, y esto
sobre lo que yo vi anoche?
pues qué aguardo, pues què espero,
que no voi? mas donde he de ir?
ay de mi! *Sale D. Fernando.*
Fern. O quanto me huelgo,
Felix, de haverte encontrado!
Fel. Yo tambien; pero ya vengo.
Fern. Tente, que no has de ir sin mi
donde quiera. *Fel.* Hai tal encuentro!
Fern. Que vayas, porque no es
quedar dudando, y temiendo,
cuidado para dos veces;
y puesto que conociendo
que me havias de buscar,
ya que no quedabas preso,
en casa estuve esperando,
y della à salir me vuelvo,
por no estàr entre mis ruinas,
y es nuestro fin uno mesmo,
no le hablemos en la calle,
vèn à casa. *Fel.* Ya yo vuelvo.
Fern. Ya he dicho que tù sin mi
no has de ir. *Fel.* Yo vendrè presto.
Fern. Entra en casa, por mi vida,
porque hai mucho que pensemos
del arrojo de Leonor,
y recato de Don Pedro:
mira que tu honor me llama
à cuidar de su remedio.

Fel. Si mi honor me llama, vamos:
à Dios agravios, y zelos,
à nunca mas vèr, que pues
os he dexado, no pienso
volver jamàs à buscaros;
y para que en ningun tiempo
me acusen de cobardia,
que me hacen fuerza, protesto,
las instancias de mi honor,
y las lagrimas de un viejo.
Vanse los dos.
Sim. Vè aqui dos quartos à quien,
sea ciego, ò no sea ciego,
me diere la relacion
de lo que quiere ser esto.
Ahora bien, solo he quedado,
discursos, soliloquiemos,
que nadie à un picaro quita
hablar con su pensamiento.
Qué serà venir mi amo,
y querer volverse luego?
llegar su padre à buscarle,
y cerrados por dedentro,
en cuchilladas pagar
el hospedage à Don Pedro?
Què serà que la Justicia
llegasse à tan lindo tiempo,
y que se hallasse un amigo,
que por igualar el peso
de las alforjas, nos diesse,
à mi cachetes, y à èl zelos?
Què serà que el viejo ande
tan solicito, y suspenso
tràs él, y què serà:::
Sale Inès tapada.
Inès. Cè?
Sim. No prosiga uced, la ruego,
la suerte, que es mi azar essa
letra. *Inès.* Por què?
Sim. Porque temo
que la C pronuncie, y salga
luego la D por encuentro.
Inès. Concepto del Varatillo,
raìdo, remendado, y viejo:
mas si le pongo la mano
yo le pondrè como nuevo.
Sim. A mi, ò al concepto?
Inès. A entrambos.
Sim. Pues yo, muger, què te he hecho?
Inès. Què mas que vèr à Isabèl
antes que à mi?
Sim. Vive el Cielo,
que es Inesilla: pues còmo,
(aqui entro yo) ò aspid fiero,
cocodrilo, ò basilisco,
ù otro qualquier epiteto
de sabandija del caso,
fuera de casa te encuentro,
descarriada. *Inès.* No debes
tu de saber, segun esso,
lo que hai en ella? *Sim.* No sè
mas de que ahora à ella vengo.
In. Pues sabrás::: *Sim.* Què?
In. Que Leonor
no està en casa. *Sim.* Malo es esso.
In. Mas no lo digas à nadie,
porque se sue de secreto,
y aun digo mas, que se fue::
Sim. Como? *In.* Como un Caballero
se la llevò. *Sim.* Idem per idem.
In. Què es idem per idem, necio?
Sim Quiero decir, que irse ella,
ò llevarsela, es lo mesmo:
mas dime còmo sue?
Inès. Escucha.
Hablan los dos, y sale Isabèl al balcòn.
Isab. De posta al balcòn me hã puesto,
por si viene mi señor,
mientras estàn discurriendo
Leonor, Violante, y Don Juan
lo que han de hacer: mas què veo?
Simoncillo à una tapada
hablando està: còmo, Cielos,
se puede sufrir, que quien
no dà diamantes, dè zelos?
Sim. Estraño caso! *In.* Yo apenas
vi, Simon, el rio revuelto,
quando no quise esperar
à la colera del viejo.
Isab. Sortija, y otra? esso no,
de ìra, y colera rebiento.
Inès. Y el verme ahora en la calle,
es una cosa que tengo
de fiar de ti, ya que
te me ha deparado el Cielo.
Sim Que es? *In.* Como huyendo sal,
no saquè mas que mi miedo:::
Isab. Otra sin diamante, vaya;
mas con diamante, es desprecio.
In. Que aun este manto es prestado;
y assi, vine con intento,

ſi el viejo no eſtaba en caſa,
de vèr ſi podia entrar dentro
à ſacar mi arca. *Sim.* Pues
què quieres que haga?
Inès. Oye atento.
Iſab. Si me la huviera dexado,
aun fuera el agravio menos.
In. Mi arca eſtà en ſu quarto, que
Leonor en él, por mas freſco,
en auſencia de ſu hermano,
ha vivido. *Sim.* Ya te entiendo,
querràs que yo te abra el arca,
y te ſaque lo que hai dentro? *In.* Si.
Sim. No es mejor, pues los amos
eſtàn de eſſe quarto lexos,
hablando à puerta cerrada,
que entres tu, que yo no quiero
que deſpues te falte algo.
Inès. Hà picaròn, ya te entiendo:
pero vamos, pues en fin,
ſoi quien ſoi, y nada temo,
que conmigo và mi honor.
Sim. Aunque mas à Iſabèl quiero,
que à Inès, no es malo Ineſearme,
mientras no me Iſabelèo. *Vanſe.*
Iſab. Què es aquello de mi honor
và conmigo? eſto conſiento?
diamante, y otra à mis ojos?
Dent. Viol. Iſabèl?
Iſab. Llamò à buen tiempo
mi ama, que de aqui me echára,
á no eſtàr tan hondo el ſuelo:
mas yo tomaré venganza
de ambos, tan à ſangre, y fuego,
que digan todos al verla:
parece que ſomos Griegos.
Quitaſe de la ventana, y ſalen al tablado Violante, Leonor, y D. Juan.
Viol. Iſabèl:
Iſab. dent. Ya voi, ſeñora.
Leon. A què la llamas, ſi viendo
eſtà ſi viene tu padre?
Viol. A que abra, que no quiero,
eſtando aqui con Don Juan
oirle mas atrevimientos.
Juan. Qué atrevimiento es decir,
que à todo trance reſuelto
pondrè mil veces la vida,
por aſſeguiar el rieſgo
de Leonor, y que ella elija;
pues no puede durar eſto
de tenerla tu eſcondida,
ſin que lleguen à ſaberlo
tu padre, y la vècindad,
mas à ſu guſto el Convento
que quiſiere, porque en quanto
à que caſarme es el medio
mas digno, y el que yo mas
deſeo, eſtimo, y aprecio,
no ha de ſer, Leonor, perdona,
ſin aſſegurar primero,
què ocaſion tuvo otro amante
para tanto atrevimiento,
como romper una puerta
dentro de tu caſa; y eſto
tù me lo has de agradecer,
ſi me quieres: ſuera bueno
para deùdo, y para eſpoſo
quien fuera menos atento?
Viol. Tan poco duelo, Don Juan,
tengo yo, que hablára en ello,
à no conſtarme vèr que es
ſu amor ſu aborrecimiento?
Juan. Si à ti te conſta, à mi no.
Leon. Y tengo tan poco duelo
yo, que ſi diera licencia
à otro para aquel deſpecho,
te la huviera dado à ti,
Don Juan, para eſte deſprecio?
Juan. No es deſprecio la atencion,
bien ſabe Amor, que en mi pecho
idolatrada, Leonor,
vives, con tan grande eſtremo,
que comprára la diſculpa
à no menos grande precio,
que la vida; y para que
no mal mirada tratemos
materia tan peligroſa,
ſin el decoro, y reſpeto
que debo à quien mas adoro,
y que guardo à quien mas debo:
Leonor, mi vida, y mi alma
tuya es, de todo eres dueño;
ſolo mi temor es mio,
ſatisfaganſe mis zelos,
y entonces podrè ſer tuyo,
porque en lance tan eſtrecho
no es bien entrar tropezando,
para no ſalir cayendo. *Vaſe.*
Leon. Oye, aguarda, eſcucha, eſpera.
Iſab. Mas yeloz parte, que el viento.

Viol.

Viol. Cerraſte la puerta? *Iſab.* Si.
y ahora pedirte quiero,
ſeñora, que una merced
me hagas. *Viol.* Dì, yo te la ofrezco.
Iſab. Una ama que antes ſervi,
me debe algunos dineros,
quiſiera ir allà, porque
sé que ahora los tiene, y pierdo
ocaſion para cobrarlos.
Viol. Vè, pues, como vengas preſto.
Iſab. Al punto vendrè: por vida
de quantos hai, que los tengo
de poner, ello dirà:
solo ahora una coſa temo,
y es, que mi ama me conozca,
si aſsi me vè: mas aqueſſo
con disfrazarme, tendrà
facilisimo remedio. *vaſe.*
Leon. Ay infelice de mi!
què cierto, amiga, què cierto
es, que finezas, y agravios
ſon aſpides encubiertos,
que engañan con la hermoſura,
y matan con el veneno!
Viol. No te digo que no llores,
porque quitarte no puedo
armas, que contra el dolor
nos diò en ultimo remedio
nueſtro sèr: ſolo te digo,
que á peſar del ſentimiento,
enſañches el corazon;
porque tenemos un Cielo
tan piadoſo, que no envia
el daño ſin el remedio.
Tù de tu infeliz fortuna,
ſea acaſo, ò ſea myſterio,
derrotada no tomaſte
en eſtos umbrales puerto?
Tu de mi no te has valido,
y dueño de tu ſuceſſo,
de tu fama, y de tu vida
no ſoi? *Leon.* Si.
Viol. Pues cobra aliento,
que yo ſacarè tu honor
de los turbados reflexos
que le empañaron la luz
à tu beldad, tan eſſento,
que la altivez de Don Juan
vuelva à ti con rendimientos;
y la quexa de tu padre
en mas apretado aumento.
Leon. Dexame beſar tu mano.
Viol. No tienes que agradecerlo,
que aunque te lo ofrezco à ti,
no eres tu à quien yo lo ofrezco.
Leon. Pues dime, à quien? *Viol.* A tu herman
y aun èl no es, ſegun lo advierto,
ſino á mi miſma no mas
por mi miſma, porque ſiendo
Felix mi amante, no fuera
poſsible, que mis afectos
le miraran con cariño,
ſi le miraran, temiendo
que havia defecto en ſu fama,
ſin cuidar yo del defecto,
aunque con lo que le obligo,
èl preſuma que le ofendo:
A quien yo eſtimo, ha de haver
quien deſeſtime, creyendo
que padece ſu opinion?
A quien yo he dicho que quiero,
ha de haver quien le murmure?
A quien miro como dueño,
ha de sèr como ofendido
la ojeriza, ò ſobreceño
de la malicia? eſſo no.
Leon. Y añade, Violante, à eſſo
en ſabiendo el miſmo agravio,
que aun es mas deslucimiento.
Viol. Como? *Leon.* Como con mi padre
le he viſto entrar deſcubierto
en caſa. *Viol.* En caſa eſtá Felix?
Leon. Si. *Viol.* Què dices?
Leon. Lo que es cierto.
Viol. Tu le viſte? *Leon.* Yo le vi
deſde aquella rexa, à tiempo
que tu de eſpaldas hablabas con tu primo.
Viol. Pues qué eſpero,
ſi ſobre el lance de anoche,
tan cerca ahora le tengo,
que á cumplirle la palabra
no voi, de que ſus recelos
tengo de ſatisfacer
con todos quantos eſtremos
pueda la fé de mi amor?
Haver dado à Iſabèl, ſiento,
licencia, pero con otra
criada iré.
Leon. Ay de mi! que temo,
ſi à verle vás, que peligre
entre el cariño el ſecreto,
que nunca fueron amigos,

amor

amor, muger, y silencio.
Viol. No lo temas, porque quando
no fuera porque lo ofrezco,
porque èl no se vengue, no
lo dixera. *Leon.* Pues no es esso
contra el concepto passado?
Viol. No, sino el mismo concepto,
pues ni el ser yo tan tu amiga,
ni el ser tu hermano mi dueño,
ni el haverte por mi puerta
entrado à valer del riesgo,
me pone à la obligacion
que mi desvanecimiento,
al presumir que por mi
ha de quedar satisfecho
tu honor, Don Felix seguro,
Don Juan casado, y contento
tu padre, quando por mi,
en los archivos del tiempo,
tambien hai duelo en las Damas,
quede al Mundo por proverbio.
Vanse, y salen Inès, y
Simon.
Sim. Pues que en el quarto te vès,
cinco palabras, sin que abras
tu boca, oye. *Inès.* Què palabras?
Sim. Un poco te quiero, Inès.
Inès. Què es esso que considero
en tu mano tan brillante?
Sim. No es nada, si no un diamante.
Inès. Ay, Simon, lo que te quiero!
Sim. Esso, Inès, no me hace à mi
novedad, que ha muchos dias
que sè lo que tu querias.
Inès, Desde el punto que te vi::
Sim. Con sortija. *Inès* Te adorè,
sino que me diò temor,
que à Isabél tienes amor.
Sale Isab. A buena ocasion llegué.
Sim. Yo à Isabél? hate engañado
tu vil sospecha cruel,
que si yo quiero à Isabél,
no ha sido de enamorado,
sino por vér la fineza
con que la gran mentecata::
Isab. Honrete Dios.
Sim. Cuida, y trata
de mi regalo, y limpieza.
Si la vieras cada dia
acudir à la persona
con camisa, ò con valona,
ò con otra niñeria
bocolica, que por yerro,
fingir suele el servil trato,
que se lo ha comido el gato,
y es que se lo comiò el perro,
sin que por esso jamás
me viesse alegre la cara.
Isab. Quien, ladron, tè la cortára,
Inès. Pues por qué?
Sim. Porque sabràs,
si la verdad te confiesso,
que sobre ser una loca,
la huele mui mal la boca.
Isab. Quando pido será esso,
mucho mas, que quando doi,
que uno, y otro es gran mentira.
Sim. Que se ha soltado la ira,
del Auto del Corpus hoi.
Isab. Picaño, infame, atrevido,
tu, è Inés sabreis aqui
como se ha de hablar de mi.
Inès. Vé aqui que lo hemos sabido;
que hai para esso? *Isab.* Que los dos
murais. *Saca Isabèl un cuchillo.*
Inès. Para mi cuchillo?
Isab. Chinela á mi?
Dent. Fel. Simoncillo?
Sim. Peor es esto, vive Dios.
mi amo entra acá. *Inès* Si me vé,
cierto es que me ha de matar.
Isab. Y à mi me ha de preguntar
lo de anoche lo que fue,
y yo no lo he de decir.
Sim. Pues si ocultaros quereis,
en esta quadra podeis.
Isab. Suspendamos el reñir
para mejor ocasion,
y hasta que de aqui salgamos,
desta vanda nos hagamos.
Inès: Dices bien. *Sim.* Presto.
Escondense, y sale D. Felix.
Fel. Simon,
salte allá fuera, y no digas
à nadie que estoi aqui.
Sim. Solo te has de quedar? *Fel.* Si?
Ay honor, á lo que obligas!
solo me quiero quedar,
mientras mi padre escribiendo
està, que à solas pretendo
que me mate mi pesar.
Sim. Pues solo aqui qué has de hacer?

Fel.

Fel. Llorar, Simon, y sentir,
sin que lo pueda decir
à nadie. *Sim.* Esso no puede ser.
Fel. Por què? *Sim.* Porque mi lealtad
solo no puede dexarte,
aunque quiera, en esta parte.
Fel. Dices bien, que soledad
de un triste, ya es compañia:
no te vás? *Sim.* Sabe primero,
q̃ aqui no estás bien. *Fel.* No quiero
oirte. *Sim.* Por què? *Fel.* Què porfia
tan necia! *Sim.* Corre de aqui
mui mal aire. *Fel.* Quièn se entrò
en aqueste quarto? *Sale Violante tapada.*
Viol. Yo.
Fel. Vos en esta casa? *Viol.* Si.
Sim. Buena hacienda havemos hecho,
si llega vèr encerrada
cada qual à su criada.
Fel. La voz se ha elado en el pecho!
si á vèr venis à mi hermana,
que á otra cosa no vendreis,
la visita errado haveis,
porque desde esta mañana
no está en casa, que sabiendo,
que una deuda (fuerte estrella!)
mala está, á estarse con ella
fue unos dias. *Viol.* Ya os entiendo.
Fel. Què hai q̃ entender aqui? ay, Dios!
Vio. Que con esso haveis querido
daros por desentendido
de que es la visita á vos.
Fel. Yerro es esse. *Viol.* Como assi?
Fel. No sè; pero mal hareis,
si la visita debeis
à otro, en pagarmela á mi:
mas volved atrás, extremos,
no despeñandonos vamos.
Salen Inès, è Isabèl al paño.
Inès. En grande peligro estamos!
Isab. Lo q̃ hemos de hacer pensèmos.
Viol. La visita que mirais,
no à vos vengo á hacerla yo,
porque os la debo, sino
porque vos me la debais.
Y essotra que presumis,
bien podeis imaginar,
que jamás la he de pagar.
Fel. Si es que á decirme venis,
que mis ojos me han mentido,
y mis oìdos burlado,
ya yo estoi desengañado;
y assi, solamente os pido
me hagais merced de quitarme
la ocasion de hablar en esto,
que estoi à callar dispuesto;
y aunque sè que ha de matarme
tener cerrados los labios,
dad licencia à mis passiones,
que huyan las satisfacciones,
pues huyeron los agravios.
Viol. Esperad, que quando yo
la visita à haceros vengo,
sin conseguirla no tengo
de dexaros. *Fel.* Quando no
hai quexa de parte mia,
haver en la question nuestra
satisfaccion de la vuestra,
ociosa cosa seria.
Viol. Sea ociosa, ò no sea ociosa,
sabed, que no ofende quien
busca. *Fel.* Yo lo creo, està bien:
pero vamos à otra cosa.
Viol. Què es? *Fel.* Que decirla, no sè. *ap.*
Isab. Atreverasse à esto? *Inès.* Si,
que yo, por salir de aqui,
qualquier cosa intentarè.
Fel. Yo tengo un pesar, Violante,
tan grande, que no me dexa
aliento para la quexa:
y assi, ahora no te espante
de que me falte tambien
para la satisfaccion:
perdonad à mi passion,
que à lo que me està tan bien
no dè oìdos: algun dia,
que mis desdichas sabreis,
quizà me agradecereis,
no deciros la voz mia,
que para què me buscais,
despues que yo anoche vi
lo que vì, y oí lo que oì?
pues vì, que à Don Juan le dais
licencia de que esperára
à que vuestro padre huviera
salido, para que fuera
donde en el lance os hablára
de su amor; y no prosigo,
porque errando estilo, y modo,
vendré quizà à decir todo
lo que digo, que no digo.
Viol. Pues ya que vos, sin decir,

decis lo que no quereis,
escuchadme, porque haveis
de oir ahora sin oir:
Felix, mis obligaciones
me ponen en ocasion...
Salen Inès, è Isabèl tapadas.
Isab. Decidme luego, que son
mentiras vuestras traiciones. *Vanse.*
Fel. Muger, quien eres? *Viol.* Tras ella
no es justo dexarme à mi,
y satisfacerla à ella.
Sim. Extraña resolucion!
Fel. No quiero mas de saber
quien es aquella muger.
Viol. Què necia satisfaccion!
con ella escondida, y no
sabeis quien es? *Fel.* No.
Viol. En verdad,
que es poca curiosidad.
Fel. Violante mia, si yo
sè quien es:: *Viol.* Cerrad el labio,
que no quiero:: *Sim.* Lindo aliño!
Viol. Que el oiros un cariño
me cueste hoi un agravio:
ahora Violante mia?
Fel. Decis bien, que ni aun ahora
debiera un alma, que llora
tan infeliz, tan impia
suerte, haverlo pronunciado.
Arrebatòme (ay, honor!)
el dolor de este dolor.
Viol. Pues si de esso os ha pesado,
facil la enmienda ha tenido.
Haced vos cuenta de que
no lo dixisteis: yo harè
cuenta de que no lo he oìdo,
y con aquesto los dos
volvamos hoi à quedar
bien, vos con vuestro pesar,
y yo con mi agravio: à Dios.
Fel. Espera, Violante, y dexa
que acuda à tu desengaño,
que no quiero que un engaño
me eche à perder una quexa:
Simon? *Sim.* Ahora entro yo.
Fel. Quien es aquella muger?
Sim. Posible es, que à conocer
quien es, no llegaste? *Fel.* No.
Sim. Pues Laura, señor, sabiendo
que à Madrid havias venido,
con aquel amor rendido,
que siempre te está queriendo,
vino à vérte. *Fel.* A verme á mi?
Sim. No sino à mi. *Fel.* Pues por què
se escondiò? *Sim.* Fue à tiempo que
mi amo andaba por aquì,
y para que no la viera,
en essa quadra esperando
estaba. *Fel.* Pues como, quando
yo llegùe, no saliò fuera,
ni tu à mi me lo dixiste?
Sim. Ya yo te lo iba à decir,
y no lo quisiste oir.
Acuerdaste lo que hiciste
sobre no dexarme hablar?
Entrò en aquesta ocasion
Violante, & cetera. *Viol.* Son
estas:: *Fel.* Mateme el pesar! *ap.*
Viol. Todas las satisfacciones
que teneis que darme? *Fel.* Si,
pues venirme á vèr à mi,
movida de sus passiones,
no es tener la culpa yo.
Viol. Si es, pues es tener la culpa
de querer que essa disculpa
me satisfaga. *Fel.* Pues no
es bastante no saber
yo, que ella estuviera aqui?
Viol. Si, por cierto: y siendo assi,
que yo no puedo tener
quexa, pues, en sus acciones
decir con resolucion:
decidme luego que son
mentiras vuestras acciones,
no dà à entender haya sido
en razon de mi passion,
alguna satisfaccion
de que mi amor es olvido,
ò es desprecio, ò es desdèn,
ò es agravio, ò lo que vos
le haveis dicho: à Dios, à Dios.
Fel. Espera, Violante, ten,
mira que es mui imperioso
poder el que ha pretendido::
Vio. Qué? *Fel.* Que niegue un ofendido,
y desenoje un zeloso.
Yo no he dado:: *Viol.* Està mui bien.
Fel. Causas qne tu agravio apoyen.
Viol. Mis oidos que lo oyen,
y mis ojos que lo vén,
mienten; vos solo decis
verdad. *Fel.* Al Cielo pluguiera,

que aun aqueſo no lo fuera.
Viol. Soltad. *Fel.* Mirad que venis
á ſatisfacer, y no
es bien volveros, ſin que
conſigais el fin à que
venis. *Viol.* Deſaire es, que yo
perdonarè agradecida,
que es coſa mui rigoroſa,
que deſenoje quejoſa,
ni ſatisfaga ofendida.
Fel. Pues ved, que ſi porfiais::
Viol. Decid. *Fel.* Que os dexaré ir:
idos, que no he de ſufrir,
que vos de un agravio hagais
tanto duelo, y que de vos
no haya yo de hacer ninguno.
Viol. Es mas declarado el uno:
quedad con Dios. *Fel.* Id con Dios.
Viol. Mirad, que à ſatisfaceros
con mis agravios primeros
no he de volver. *Fel.* No volvais,
ſupueſto que me dexais.
Viol. Yo he viſto una Dama aqui.
Fel. Al'á vi un amante yo.
Viol. Eſſe á mi no me buſcò.
Fel. Ni à eſſotra yo, y ſi es aſsi,
á quien buſcò eſſe? *Viol.* No sé,
que es ſagrado à que no toco:
quien traxo à eſſotra? *Fel.* Tampoco
lo sé yo. *Viol.* Ved que me iré
ſin ſaberlo. *Fel.* Mirad vos,
que ſin ſaberlo tambien
me quedaré yo. *Viol.* Eſtà bien:
Quedad con Dios. *Vaſ.* *Fel.* Id con Dios:
fueſſe? *Sim.* No, ſi. *Fel.* O injuſta eſtrella!
pide licencia al dolor;
que paſſo, y perdona, honor,
porque tengo de ir tras ella. *Vaſ.*
Sim. La zizaña que derrama
Iſabel, no es nueva, pues
la primera moza no es,
que dà zelos a ſu ama. *Vanſ. y ſale Iſab.*
Iſab. Grande ventura ha ſido,
ſi mi ama el talle, ò voz no ha conocido,
á caſa haver llegado,
y antes que venga, haverme deſnudado
del diſfraz que llevaba;
digo que fue (no es alabarme) brava
reſolucion la mia,
porque alli me eſtuviera todo el dia,
á rieſgo que me vieran
ella, y Don Felix, porque no tuvieran
diſculpa mis deſvelos;
quien diò zelos jamás, yendo por zelos,
ſino yo? *Sale Leonor.*
Leon. O Iſabel! ſeas bien venida.
Iſab. De todo me he de hacer deſentendida;
adonde eſtá, bella Leonor, mi ama?
Leon. Fuera de caſa fue, ſu honor la llama,
porque yo eſtoi mui cierta, *Llaman.*
que Laura::mas no llaman á la puerta?
Iſab. Si ſeñora. *Leon.* Pues mira
antes que abras, quien es.
Iſab. Tu te retira. *Dentro Violante.*
Viol. Abre, Iſabel. *Leon.* La voz es de Violante,
quiera Dios, que á ſu amante
no me haya deſcubierto en dolor tanto.
Sale Violante con manto.
Viol. Muerta vengo, Leonor! quita eſte manto,
Iſabel. *Leon.* De qué nacen los enojos?
Viol. De un fuego introducido por los ojos,
de un bolcan que bebieron mis oìdos,
con que abraſaron los demás ſentidos.
Leo. Pues ſepa yo la cauſa de tus labios.
Viol. Mal animan la voz zelos, y agravios;
ſabrás, que á Felix vi: mas no han llamado?
Leon. Juzgo que ſi. *Llaman dentro.*
Iſab. Y el cuento han degollado.
Viol. Vé tu, Iſabel, á abrir, tu á retirarte.
Iſab. Y eſſe manto hácia allá puedes llevarte,
porque ſi es mi ſeñor, no me le vea,
y que mi ama ha ſalido fuera, crea.
Leo. Quando ſaldré de aqueſta priſsion, Cielos?
que haſta hoì no vi la cara de los zelos. *Vaſ.*
Entraſe Leonor en un apoſento con el manto, abre Iſabel, y ſale Don Felix.
Fel. Eſtá en caſa tu ſeñor?
Iſab. No. *Fel.* Pues que entre, Iſabel, dexa
á hablar á Violante. *Iſab.* Ahora
te vienes con eſſa flema,
deſpues de haverla enviado
de agravios, y zelos muerta?
Fel. Dexame tu. *Llega à la puerta Viol.*
Viol. Con quien, di,
hablando eſtás á la puerta,
Iſabel? quien llamò? *Fel.* Yo.
Viol. Don Felix, pues tan aprieſſa
pagais las viſitas? pero
bien haceis, y no me peſa
de vèr, que en algo tengais
commigo correſpondencia.
Fel. Siempre, Violante, la tuve

yo contigo, y siempre buena:
(dexame, honor, un instante, *ap.*
pues yo te pedi licencia)
à darme satisfacciones
fuiste, solo entendì dellas,
que las tienes, no las guardes;
si las guardas, no las pierdas.
Duelete de mi, Violante,
y de lastima siquiera,
dime algo, aunque sea mentira,
que qualquier cosa que sea,
antes que tu me la digas,
doi palabra de creerla.
Viol. Aunque de mis quexas, Felix,
yo no viva satisfecha,
y tenga muchas razones
para pensar que son ciertas,
quiero seguir tus motivos,
y para dexar essenta
mi razon, vencer la tuya:
Don Juan, aquel que à la rexa
llamò à noche, y à mi casa
vino hoi, mi primo es; y aun esta
no es satisfaccion, Don Felix,
que en la Corte, es cosa cierta
haver trampossos amores,
que se mantienen de deudas:
á lo que viene, es :: *Leon.* Ay, triste,
si mis sucessos le cuenta!
Viol. A que mi padre:: *Isab.* Señora,
mi señor á casa llega.
Fel. Sin duda, era dicha mia
la que decirme deseas;
pues viene quien lo embaraze:
Isab. Ya sube por la escalera.
Fel. Pues en aquese aposento
me entrarè. *Leo.* Si entra soi muerta!
Cierra Leonor por de dentro.
Fel. Còmo es esto? vive Dios,
que por de dentro la puerta
han cerrado! *Viol.* Ay de mi, Cielos!
Fel. He de abrirla. *Viol.* Considera,
que viene, Felix, mi padre.
Fel. Mas que todo el mundo venga,
que ya, perdido lo mas,
no importa que esto se pierda.
Vio. No has de entrar. *Fel.* Tengo de entrar,
si dos mil vidas me cuesta.
Viol. Si pierdo dos mil, no has
de entrar. *Sale Don Alonso.*
Alonf. Què voces son estas?
he de entrar, y no has de entrar?
Fel. Perdido estoi! *Viol.* Yo estoi muerta!
Alonf. Què es esto? pues vos, Don Felix
en mi casa, con tan ciega
resolucion? tu, Violante,
tan loca, y tan desatenta?
què es esto? digo otra vez.
Viol. Quien viò confusion como esta?
si digo lo que es, descubro *ap.*
que Leonor está encubierta,
y la descubro á su hermano:
si lo callo, es cosa cierta,
que mi padre (ay de mi triste!)
algo de mi amor entienda:
si finjo algo, que es Don Juan,
pensar Don Felix es fuerza;
pues como satisfarè,
dexandola libre á ella,
á Don Felix, y á mi padre?
Alonf. Ninguno me dá respuesta?
Viol. Yo te lo dirè, señor.
Fel. Què es lo que decirle intentas?
Viol. Tapada aqui con el manto,
ò quiera Amor, que me entienda
Leonor, y que se le ponga,
pues en la mano le lleva!) *ap.*
una Dama entrò, señor,
diciendome (yo soi muerta!)
que la amparasse; y assi,
(claro està) à su riesgo atenta
la cerrè en esse aposento,
quando Don Felix tras ella
entrò diciendo, que havia
de matarla; yo resuelta
à estorvar una desdicha
dentro de mi casa mesma;
y mas con la obligacion
de quien se ha amparado de ella,
le pedì, que se tuviesse:
èl con la colera ciega,
he de entrar, dixo: no has
de entrar, respondi soberbia,
que es lo mismo que tu oìste;
y para que aquesto veas
que es assi, salid, señora.
Isab. Si ella á estas horas no huviera
puestose el manto, por Dios, *ap.*
que havia hecho linda hacienda.
Viol. Tenle tu, mientras que sale;
vete, amiga, y dá la vuelta.
Sale Leonor tapada con el manto.

Leon. Muerta voi! pero alentèmos
la disculpa, para esta. *Vase.*
Alonſ. Por cierto, señor Don Felix,
haveros visto me pesa
tan ciego: pues què ocasion
à un Caballero destempla,
à querer poner las manos
en muger! vos tal baxeza?
Fel. Señor, la colera:: *Alonſ.* No,
no os disculpeis, no tràs ella
vais, no le dexeis salir
tu, Violante, hasta que vuelva
yo, que hasta quedar segura,
no es bien de vista la pierda,
ya que la valiò el sagrado
de mi casa. *Vase.*
Viol. Considera
en què se sundan tus zelos.
Fel. Todos son de esta manera;
pues quien es esta muger,
para recatarme el verla?
Viol. Pues què, no la has conocido?
Laura es, que estaba à mi puerta
esperandome, Don Felix,
para pedirme mui tierna,
con lagrimas, que te olvide;
porque la tienes à ella
obligaciones, à que
no es posible que tu vuelvas
el rostro. *Fel.* Yo obligaciones?
Viol. Assi me lo dixo ella.
Fel. Vive Dios, que he de buscarla,
y hacer:: *Viol.* Si alguna fineza
he de deberte, palabra
me dà:. *Fel.* De qué? *Viol.* De no vèrla.
Fel. Mucho me pides, Violante;
pero por mucho que sea,
lo haràe, no tanto por ti,
como:: *Vio.* Di. *Fel.* Porque otra pena
no me acuse, que entre zelos,
y amor, me he olvidado della.
Viol. Qué pena! *Fel.* No he de decirla.
Viol. Ni yo quiero ya saberla,
y vete, porque mi padre
no te halle aqui quando vuelva.
Fel. Yo me iràe; pero, Violante,
en què mis desdichas quedan?
Viol. En mi, que quiero, y no ofendo.
Fel. En mi, que quiero, aunq ofendas.
Viol. Ay, amor, lo que me debes!
Fel. Ay, amor, lo que me cuestas!

JORNADA TERCERA.

Sale Leonor con manto, y Violante sin èl.

Leon. Esto ha de ser. *Viol.* No ha de ser.
Leon. Còmo quieres tu, que expuesta
cada instante á nuevo riesgo,
jugada la vida tenga?
Don Juan, de honrado, ù de tibio,
no se resuelve à que sea
nuestro casamiento, quien
ponga à mi desdicha emmienda.
Mi hermano, zeloso dèl,
segun yo he visto, y tu cuentas,
en su alcance anda, y aquesto
contra ti, ò contra mi, es fuerza
que resulte, que no siempre
ha de haver una cautela
como la de aqueste manto,
que à èl, y Don Alonso pueda
assegurar: fuera de esto,
tu padeces la sospecha
de mi amor, y no es razon
que por mi disgusto tengas;
que un dia, ù otro ha de obligarte
à que por salvar tu ofensa,
hayas de decir la mia;
y assi, en irme estoi resuelta,
donde de un vivo cadaver
sepultura sea una celda:
acabe todo commigo,
ò yo con todo: licencia
me dad, que aquesto no mas
he dado, amiga, la vuelta,
ya que me hallaba en la calle,
de aqueste manto cubierta.
Solo te pido que digas
à Don Juan, que si desea
hallarme, quando le informe
el Cielo de mi inocencia,
me busque, ya èl sabe donde,
pues sabe donde à unas deudas
suelo visitar: los brazos
me dà, y à Dios. *Viol.* Oye, espera,
que pues no me has entendido,
Leonor, lo que en mil diversas
ocasiones dixe, aqui
serà el repetirlo fuerza.
Yo te he dado la palabra
de ampararte, y si perdiera
mil veces por ti la vida,
mil veces estoi dispuesta,
Leonor, à perderla, que esto

no

no es porque me lo agradezcas,
(tambien lo he dicho) pues es,
si de mi duelo te acuerdas,
por el honor de tu hermano,
porque à mi solo me deba,
la que me debe el cariño,
que su opinion no se pierda.
Vive Dios, que de mi casa,
ya que se entrò por mis puertas
de mi à valerse su honor,
no ha de salir, sin que sea
con todas quantas mejoras
fuere posible que tenga.
Leon. Pues què medios para esso
tenèmos? *Viol.* Escucha atenta:
Don Juan aqui no me oye
(no el ser deudo mio vá fuera
de camino) tu no tienes
à su acusacion respuesta
(pues no es facil que Don Pedro
intente satisfacerla)
mas, que el rogar, y llorar;
pues llora, Leonor, y ruega,
que una muger principal,
que una vez á vèrse llega
ya declarada, no hai cosa
que no la esté bien hacerla.
Antes que se empeñe, mire
lo que hace; empeñada, atienda
á que es nuestra voluntad
una prision tan estrecha,
que tenémos omenage
jurado de no romperla.
Valgamonos de las armas
que nos diò naturaleza,
lagrimas, y sentimientos,
suspiros, ansias, y quexas,
en tanto que otro camino
descubre el Cielo, en que puedas
satisfacer à Don Juan;
y quando no valgan estas
primeras instancias blandas,
nos valdrèmos de la fuerza;
que yo por Felix, no havrá
cosa á que no me resuelva,
aunque sea à que le mate.
Leon. Deten, Violante, la lengua,
que esse intrincado camino
que hai del llanto à la violencia,
amor, mal, ò tarde, ò nunca
le supo pisar la senda;
mas què aconsejas que haga?
Viol. Mi padre ha salido fuera;
y assi, escribele á Don Juan,
que à verte esta noche venga,
y llorale tu desdicha,
lamentale tu innocencia,
y dexala à tu verdad,
que ella misma por sì vuelva:
que si lagrimas mentidas
suelen tener tanta fuerza,
lagrimas sobre verdades;
què pecho havrà que no venzan?
Leon. Temo, que aunque yo le escriba
Don Juan à verme no venga,
segun la resolucion
con que de las dos se ausenta.
Viol. Pues tèn essa razon mas.
Leon. Ahora otro temor resta:
què hemos de hacer de mi hermano,
si vè que sale, ò que entra?
Viol. Yo asseguraré à tu hermano.
Leon. Cómo? *Vio.* De aquesta manera:
El està de mi zeloso,
y yo empeñada en que tengan
sus zelos satisfacciones,
estas hoi no puede haverlas
en mas, que en mirarme fina
todo el tiempo que no pueda
declararme mas; y añado
à esto, que tambien es fuerza
estarlo yo, pues que vi
á Laura en su casa mesma.
Pues con estas dos razones,
y otra que el alma reserva
para sì, por no decir,
que Felix, á tanta pena
postrado, aun en sus despechos
tiene no sè què verguenza,
que yo entiendo, aunque èl la calla,
quien culparà que me atreva
con lastima, sobre zelos,
ò sobre amor, conveniencia,
no estando mi padre en casa,
á passar, quando anochezca,
à la suya; con que tu
bien assegurada quedas
de que èl acà no vendrá,
como yo allà le detenga.
Leon. Y à tu padre, què dirémos,
si quando viene, estás fuera?
Viol. Que estoi en una visita,
con que no es objecion essa.
Leon. Pues yo escribirè un papel,

encareciendo quan llena
de pesares, podrá ser
hallarme á sus manos muerta. *Vas.*
Viol. Isabel? *Sale Isabel.*
Isab. Qué es lo que mandas?
Viol. Ponte el manto, y aqui espera,
que has de llevar á Don Juan
luego un papel: quien creyera,
que una ofensa facilite,
para curar otra ofensa? *vase.*
Isab. Esso tiene para mi
mil, y tantas conveniencias;
ponerme el manto es la una,
que no hai moza que no tenga
pacto implicito de manto;
la dos, para salir fuera;
la tres, sin ama; y la quatro,
à llevar papel, que es fuerza
que tenga parte; la cinco,
quando mas parte no tenga,
hacer una buena obra;
y tener lugar; la sexta,
para vèr à Simoncillo
á la ida, ò à la vuelta,
y echar verbos de esta boca,
para que el infame vea
si me duele, ò no me duele;
la siete::; pero ya cierra
Leònor el papel, aqui
queda esto, haya buena cuenta,
que ya poquititas faltan
hasta las mil y quinientas.
Sale Leon. Toma Isabel, y à Don Juan
volando este papel lleva,
y vèn presto, por tu vida. *Vas.*
Isab. Tu veràs mi diligencia:
santiguo el papel, y salgo
con pie derecho, con estas
dos prevenciones, jamás
me sucediò cosa buena.
Entra por una puerta, y sale por otra.
Sepamos, ya que en la calle
estoi de paticas puesta,
donde debe una criada
acudir con mas presteza,
adonde su ama la envia,
ò adonde su amor la lleva?
Mas què frialdad de pregunta;
dèla calor la respuesta,
yendo à vèr á Simoncillo:
en el umbral de su puerta
està, yo quiero passar disimulando.
Sale Simon, y quedase è la puerta.
Sim. Que ni alcance yo, ni entienda
los secretos de mis amos!
Cè, mi Reina? cè, mi Reiña?
Isab. Es à mi? *Sim.* No sino á usted.
Isab. Y bien, què mandas?
Sim. Que sepa
que tiene en mi un escudero,
y que si me dà licencia,
havrá hypocrás, y castañas.
Isab. Sin verme? *Sim.* La gracia es essa,
porque como usted sea otra,
el no haverla visto, es verla.
Isab. No me sigas, porque soi
amiga de amigas. *Sim.* Tenga,
que me ha tocado en el alma:
á quien conoce por prenda
de la persona? *Isab.* A Isabél.
Sim. Isabel? buena pobreta,
si no tuviera una falta.
Isab. Còmo què cosa? *Simb.* Que es tuerta.
Isab. Yo la he visto con dos ojos.
Sim. Es de vidro el uno. *Isab.* Tenga,
que aun por esso ucè engastada
trahe en oro essa centella
de vidro: fue desperdicio
de alguno que se le quiebra
á essa mi señora Doña
Licenciada Vidriera?
Sim. Muger, què dices? que este
es diamante. *Isab.* Buena es essa,
diamante ucè? *Sim.* Yo diamante,
tan duro como una piedra.
Isab. A ver. *Sim.* A ver, y no mas?
vesle aqui. *Isab.* Porque no sea
á vèr no mas á mas vèr.
Sim. Muger, tente. *Isab.* Infame, suelta,
que ya que soi tuerta, tengo
de hacer que andes tu á derechas.
Sim. Vive Dios, que es Isabel!
calla, boba, calla, necia,
que á no haverte conocido::
Isab. Essa disculpa es mui vieja,
y no quiero mas venganza
de todas tus desverguenzas,
que dexarte. *Sim.* No es dexarme,
dexarme de esta manera,
sino llevarme trás ti arrastrando. *Sale Inès.*
Inès, Vér quisiera
si sacò Simon mi arca:

mas què miro ! *Isab.* No es aquella *ap.*
Inès : si, para escaparme,
me viene bien la desecha:
Ya le he dicho que me dexe,
y en su vida que me vea,
que es Inès amiga mia,
no quiero cuentos con ella.
Sim. Què tiene que vèr aqui
con mi sortija, la puerca
de Inès ? *Inès.* Hable bien, si sabe.
Sim. Cayòse la casa à cuestas.
Isab. Amiga mia, à buen tiempo
has venido, donde sepas,
que yo no te quiero dàr
disgusto, y porque lo veas,
haz que no venga tràs mi.
Sim. Isabel? *Quiere seguirla.*
Inès. No has de ir tràs ella.
Sim. Mira que me lleva el alma.
Inès. Hai tan grande desverguenza !
en mi cara? *Dale una bofetada.*
Sim. Essa es la mia,
tèn la mano, que se lleva
ella el diamante, y parece
que le trahes tu, segun pegas.
Inès. Tenganse, no porque quiero
yo á nadie que otra desprecia,
sino para que me dé
de mis alhajas la cuenta.
Sim. En dandola de las mias;
mas ay, que mis amos llegan!
Inès. Quieran los Cielos, que no
me conozcan! *Vanse.*
Sim. Buena hacienda
he hecho : por esto no puede
quien de galante se precia,
tener dos Damas no màs,
porq̃ à una vez que se encuentran
queda un hombre celibato.
Sale Don Fernando, y D. Felix.
Ya me viò mi amo, y es fuerza
no seguirlas ; quiera el Cielo,
que lo que tratan entienda,
para que con lo demàs
tambien el juicio no pierda!
Fern. De donde vienes? *Fel.* No sè.
Fern. Dime, Felix, por consuelo
de mis canas, assi el Cielo
mas ventura à entrambos dè,
si vienes de haver buscado
à Don Pedro ? *Fel.* Si señor,
mas como amigo traidor,
se ha escondido, y se ha ocultado
de suerte, que desde ayer,
que de la justicia huyendo
le dexè, aunque mas pretendo
hallarle, no puede ser
de efecto mi diligencia,
porque no parece. *Fern.* Ay triste!
què mal en buscarle hiciste !
Fel. Por què? *Fern.* Porq̃ de su ausencia
resulta otra pena mia.
Fel. Què es? *Fern.* Retiraos de aqui.
Sim. Pues yo puedo estorvar? *Fer.* Si:
alli, Simon, te desvia.
Sim. De quando acà han estorvado
en los bienes, ni en los males,
los Lacayos principales?
de quando acá se ha guardado
dellos secreto ? *Fel.* No digas
mas, que essa sospecha ya
tan dentro del alma està,
que no hai para que prosigas;
porque el haver otro alli
con quien Don Pedro riñera,
y baxar por la escalera
solo, bien muestra (ay de mi!)
que otro fue quien la ocultò,
porque Don Pedro, ni hiciera
desden de Leonor, ni huyera
el rostro al lance, sino
le obligaran à callar
sus mismas obligaciones.
Fer. Y aun con esso mis pasiones
de un pesar à otro pesar
passan : què infelice seria
mi desdicha, si no fuera
hombre que sacar pudiera
la cara, el que (ay, Leonor mia!)
el que:: *Fel.* Calla, que no puede
permitir, que tan sagradas
materias hagan tratadas,
que las perdamos el miedo,
ni aun nosotros las havemos
de hablar, por solos que estamos.
Fer. Pues si basta que sintamos,
sintamos, hijo, y callèmos. *Vase.*
Fel. Simon? *Sim.* Puedo ya llegar?
Fel. Ahora si, por què no?
Sim. Ahora no quiero yo.
Fel. Què loco! *Sim.* Bueno es estar
sufriendote todo el año

una, y otra boberia,
y apartarme solo el dia
que puedo oir el desengaño
de lo que tanto deseo.
Fel. Qué es? *Sim.* Saber en lo q̃ andais
tu, y tu padre: què tratais,
que à todas horas os veo
en secretillos? *Fel.* Pluguiera
al Cielo que lo que son
supieras menos, Simon,
que dicha de todos fuera.
Sim. Qué? *Fel.* Que sirviera el criado.
Sim. Como? *Fel.* Sordo, mudo, y ciego.
Sim. Solo faltaba ser luego
el amo el endemoniado;
mas no faltaba, que ya
nos hizo el Cielo justicia.
Fel. No adelantes la malicia,
que bien declarada està,
fino, sin meterte en mas
de solo lo que te mando,
te vuelve à casa volando,
y allà espera. *Sim.* Donde vàs?
Fel. A querer que lo supieras,
fueras commigo. *Sim.* Es razon
de notable conclusion. *Vase.*
Fel. Quien en sus locas quimeras
pudiera hacer, que su amor
dentro del pecho viviera,
sin que el honor lo supiera,
pudiera hacer que su honor,
sin que el amor lo alcanzàra,
dentro del pecho tambien
viviera; porque no es bien,
si el estado se repara
en que me tienen los dos,
que los dos huespedes sean
de un alma, donde se vean
tan ofendidos (ay, Dios!)
que mal hallados, è inquietos,
me estè quitando la vida
la siempre mal avenida
familia de sus afectos.
Lo que el honor quiere, impide
amor; lo que amor desea
impide honor, porque sea
mal, que á ninguno se mide,
el mal de mi frenesi;
pues quando entre ambos me veo,
commigo mismo peleo,
defiendame Dios de mi.
Con faltar Don Pedro, crece
fiero un dolor à mas fiero,
mi padre llora, yo muero,
y mi hermana no parece.
Violante, quando culpada
me satisface, es de un modo,
que me lo assegura todo,
ò no me assegura nada.
Si no voi tràs mi cuidado
sus disculpas à saber,
es, como antes dixe, ser
infame, de puro honrado.
Si quiero ir tràs èl, tampoco
me dexa este, antes me aflige
mas, con que es, como ants dixe,
ser de puro cuerdo, loco.
De suerte, que siendo assi,
que huyo ambos, y ambos deseo,
commigo mismo peleo,
defiendame Dios de mi.
Pero sea lo que fuere,
à Violante no he de vèr,
hasta (ay, Dios!) satisfacer
mi honor; que si acaso infiere
algo de lo sucedido,
no quiero en ningun estado,
que me vea enamorado
la que me viere ofendido.
De un grande señor se nota,
que pruebas à un hijo hacia,
y quiso matarle un dia
porque le hallò en la pelota;
Yo assi, con causa arguido
seré, teniendo mi amor
de las costumbres de honor
el habito detenido:
Mas (ay de mi!) mal podràs,
ò amor, ser à esta accion fiel.
Salen Don Pedro, y Tristàn, quedandese junto al paño.
Ped. Alli està, dale el papel.
Trist. Donde te hallarè? *Ped.* Detràs
de essa esquina à esperar voi,
y aunque èl inquirirlo quiera,
tu de ninguna manera
le digas adonde estoi.
Empecèmos, fiero engaño,
mientras mi muerta esperanza,
no toma mejor venganza,
à sembrar el desengaño,
que no es justo padecer

el

el rato que no me vengo,
la culpa que yo no tengo. *Vase.*
Fel. Esto en efecto, ha de ser,
esto ha de ser, si me cuesta
mil vidas: dexame, amor.
Trist. De Don Pedro mi señor
es este, cuya respuesta
podràs à casa enviar,
que èl por ella enviarà alli.
Fel. Don Pedro me escribe? *Trist.* Si.
Fel. Pues mejor no es esperar
la respuesta vos? *Trist.* Si haré;
mas no importàra, pues no
soi quien la he de llevar yo
adonde él està. *Fel.* Por què?
Trist. Porque està fuera de aqui,
sin saber yo donde està,
que un hombre que viene, y và
aun no lo fia de mi.
Fel. Con todo aquesto, esperad,
sea verdad, ò no sea,
á que yo su papel lea:
que serà esta novedad?
Lee. Dicenme que me buscais,
Felix, no en esso os canseis,
que no quiero que me halleis,
mientras no os desengañais
de que no huyo de cobarde,
sino de atento: en sabiendo
que no soi yo el que os ofendo,
yo os buscaré: Dios os guarde.
Repres. Valgame Dios! En sabiendo,
que no soi yo el que os ofendo,
yo os buscarè, Dios os guarde.
Mucho se và declarando
con esta satisfaccion
la passada presuncion:
lo que debo hacer dudando
estoi; si à este criado obligo
à que diga donde està,
y èl calla, fuerza serà
darle muerte: no consigo
nada, sino que de mi
digan, muerto el criado, que
por lo menos empezè
mi venganza: y siendo assi
que Don Pedro se ha ocultado
para disculparse, fuera
ruindad mia, que yo hiciera
prenda dèl en un criado.
Decid al que os diò el papel,
que digo que le leì.

Trist. Quedad con Dios. *Fel.* Ay de mi!
donde, sospecha cruel,
vàn à parar tus villanos,
tus mal nacidos desvelos?
quien serà este hombre, Cielos? *Sale D. Juan.*
Juan. Don Felix, besoos las manos.
Fel. Dios os guarde. *Juan.* Con cuidado
vuestro lance me ha tenido.
Fel. Y à mi el vuestro. *Juan.* Inadvertido
fui en no haveros preguntado
vuestra casa, donde fuera
á buscaros. *Fel.* Guardeos Dios.
Sale al paño Don Pedro, y Tristàn.
Ped. Tràs èl he de ir. *Trist.* Yà los dos
juntos estàn. *Ped.* Pues espera
que se aparten, porque quiero,
haciendo à mi valor Juez,
declararme de una vez
con aquesse Caballero.
Y bien, matando, ò muriendo,
ir la verdad descifrando,
que no es bien que estè él gozando
lo que yo estoi padeciendo:
y ya que la parte fui
de la fuga de Leonor,
lo he de ser en que su honor
se restaure, porque assi
à Don Felix satisfaga.
Trist. El lo debe de estàr ya,
pues con èl hablar le vi
tan amigo. *Ped.* Lo que haga
no sè, porque si esso fuera,
y de medios se tratàra,
la boda se declarára,
y Leonor á casa huviera
vuelto, y ya que el primer dia
me obligò esto à no buscarle;
mas, pues se tarda, he de hablarle.
Trist. De aqui, señor, te desvia,
no llegue Felix á verte.
Ped. No hará, que aqueste portal
me esconderà, tù á su umbral,
en sus acciones advierte,
para avisarme. *Trist.* Mal yo
podrè verlas, quando ya
cerrando la noche và.
Ped. Las personas, por què no
podràs vèr? y quando quede
solo, avisa. *Vase.* *Juan.* En fin, parè
el riesgo, en que hasta ahora no
os buscaron mas? *Fel.* Ni puede
darme ya cuidado, puesto

que mi padre ha conſeguido
el perdon. *Juan.* Ventura ha ſido,
que el lance ſe haya diſpueſto
tan bien ; eſſe fin el mio,
pluguiera al Cielo , tuviera.
Fel. Pues què ha havido ? ò quien pudiera
amarrar el alvedrio *apart.*
à la razon ! pero quien
no hablar en ſu amor previene,
ſi èl á las manos ſe viene ?
Juan. Que à mi no me vá tambien
en mi amor. *Fel.* Còmo? *Juan.* Eſcuchad,
y el mas nuevo empeño oireis,
que oìſteis nunca , y no culpeis
de facil mi voluntad,
que aunque en ſecreto abandona,
en buenas manos le dexo;
porque deſpues del conſejo,
me importa vueſtra perſona.
Yo vìne à Madrid, Don Felix,
y viſitando la caſa
de un deudo :: *Fel.* Con buenas ſeñas *ap.*
empieza. *Juan.* Vì en ella:: *Fel.* Eſtraña
confuſion ! *Juan.* Una hermoſura:
no os encarezco quan rara,
quan diſcreta , quan airoſa ::
Fel. Tampoco eſtas ſon mui malas. *ap.*
Juan. Que no es tiempo de pinturas,
pues quando la noche baxa,
y yo eſpero á que me llamen,
no es bien gaſtar en palabras
lo mas precioſo; y aſsi,
ſolo digo , vìuna Dama,
que todo lo demás ſobra,
adonde eſto ſolo baſta.
Fel. Corazon , bebe el veneno, *ap.*
y haſta el fin , ſufre, oye , y calla.
Juan. Empezè ſu galantèo
con buena fortuna , y mala;
buena, pues fui no mal viſto;
mala , pues à poca inſtancia
ſupe que otro la eſcribia,
cuyos zelos ſon hoi cauſa
de no caſarme con ella,
pues à querer , coſa es clara,
que lo eſtimara ſu padre.
Fel. No và refiriendo nada, *ap.*
que en Violante no convenga.
Juan. Y no porque me acobarda
el feſtejo , que ya sé
que ſon nublados , que paſſan
levemente por el Sol
las finezas corteſanas
de publicos galantèos,
que ni deslucen , nì ajan
eſplendores , que antes mas
brillan entre nubes pardas,
bien como cada dia es
la noche cryſol del Alba:
ſino porque à eſte (ay de mi!)
quiere el Cielo que ſe añadan
cercanìas de las nubes;
con no sè què circunſtancia,
que he de conſultar con vos;
porque ya que voi à hablarla,
llamado por un papel,
informado , Felix , vaya,
de que debo reſponderla,
dando al caſamiento larga,
haſta un deſengaño , á cuyo
fin oìd todo lo que paſſa,
para que ſobre mejor
informe el conſejo caiga,
y mirad que en vueſtras manos
pongo mi honor , vida , y alma.
Fel. Decid vos , que yo penſando
eſtoi , què me toca que haga.
Juan. Empezè ſu galantèo
con buena fortuna , y mala,
y paſſeando los comunes
lugares , papel , criada,
rexa , y noche , gyraſol
de puertas , y de ventanas,
à poca coſta de penas,
á poca coſta de anſias,
mereci , que de favores
coronaſſe mi eſperanza,
dandome , à rieſgo del padre,
en ſu miſmo quarto entrada,
una noche :: *Fel.* Ay infelice! *ap.*
Juan. Para mi alegre , è infauſta,
pues apenas:: *Sale Iſabel.*
Iſab. Cè, es Don Juan? *Juan,* Yo ſoi.
Iſab. Pues entra, què aguardas?
Fel. Eſſo no, porque primero:: *ap.*
Juan. Yo os contaré lo que falta
deſpues , no os vais , y mirad,
que fio de vos la eſpalda.
Entra Don Juan , è Iſabel, y cierra.
Fel. Vive Dios , que con la puerta
los dos me han dado en la cara,
y ſin quebrarme los ojos,
pedazos me han hecho el alma.
Triſ. D. Juan fue el q̄ entrò, y D. Felix

que-

quedò. *Ped.* Pues atiende, y calla.
Fel. Què harè? pero ya no es tiempo
de consulta, al suelo caiga,
y pierdase de una vez,
perdida Violante, hermana,
padre, honor, hacienda, y vida,
todo es poco. *Dent. Don Alonf.* Pàra, pàra.
Fel. Pero què escucho? la voz
de su padre parar manda
un coche, que hasta su puerta
no llega, por una zanja
que hai en la calle (ay de mi!)
que su respeto acobarda
mi resolucion, en cuyo
tiempo, es bien reparo haga,
que me està haciendo el agravio,
quien me hizo la confianza.
Impedirle yo la puerta
à un hombre en su misma casa,
no es posible: què he de hacer,
Cielos? *Salen Don Alonso, y otros.*
Alonf. Notable desgracia!
Uno. Milagro ha sido no hacernos
pedazos, y que quebrada
la carroza, havernos pueda
vuelto à Madrid. *Alonf.* Ya en mi casa
quedo yo: id à repararos
vos à la vuestra. *Uno.* No es nada
el golpe. *Alonf.* Con todo esso.
Uno. Pues perdonad, que à que os abran,
no espere. *Alonf.* Id con Dios.
Uno. El Cielo os guarde. *Vase.*
Alonf. Presto cerrada
tiene Violante la puerta.
Fel. Ya llega. *Alonf.* Quanto me agrada
su recato, y su virtud!
Isabel, una luz saca.
Dent. Isab. Ay desdichada de mi!
que es mi señor el que llama.
Fel. Por querer hacerlo todo,
no me resuelvo à hacer nada.
Alonf. No abres? *Isab.* Si señor. *Sale Isab. cō luz.*
Alonf. Adonde,
Isabel, està tu ama,
que viendo en mi novedad,
à recibirme no baxa?
Isab. Arriba està: no me atrevo *ap.*
à decir, que no està en casa;
aunque Leonor, y Don Juan
pudieran suplir su falta.
Alonf. Arriba, y llamando yo,
no sale, y tu tan turbada?
Alūbra. *Isab.* Ya alumbro. *Alonf.* Vè,
vè delante (fuerte aiada!)
nunca pisè mis umbrales
con tan perezosas plantas.
Fel. Quien en el mundo se ha visto
en acciones tan contrarias?
mi Dama à riesgo por otro,
y yo empeñado en que haya
de amparar à quien me ofende,
si acaso el padre le halla
dentro, y ya debe de estàr
sucedida la desgracia,
pues ruido de espadas oigo.
Alo. dent. Traidor, aunq̄ la luz matas,
à obscuras sabrè quitarte
la vida à ti, y à essa ingrata.
Sale Don Juan, y Leonor.
Juan. Abri la puerta, y pues pude,
cubriendome con la capa,
matar la luz á Isabel,
y salir, sin que me hayan
conocido, à Dios te queda.
Leon. Espera, Don Juan, aguarda,
que quedo en peligro, pues
no estando Violante en casa,
es fuerza verme. *Juan.* Bien dices,
y pues èl à obscuras anda,
vente commigo, que no
es bien dexarte empeñada,
que uno es reparar mis miedos,
y otro reparar tus ansias.
Leon. Guia, pues, ya que los Cielos
por dos veces destinada
à huir de mi casa, y la ajena,
quieren que contigo vaya.
Fel. Con muger sale à la calle,
si la noche no me engaña.
Salen al paño Don Pedro, y Tristàn.
Ped. Haslo visto todo? *Trist.* Si.
Ped. Espera, à vèr en què pàra.
Juan. Don Felix? *Leon.* Don Felix, dixo!
esso solo me faltaba.
Fel. Què es esto? *Juan.* Una pena; pero
no es tiempo de hablar en nada,
sino de acudir á todo.
Ya sabeis que una posada,
donde vivo, no es decente
para llevar esta Dama,
en ocasion, que es preciso
ponerla en salvo, y guardarla,
Y assi vos, ya que mi dicha
en esta ocasion os halla,

en mi favor, à la vueſtra
me haced merced de llevarla
por eſta noche, haſta que
buſque dònde eſtè mañana.
Fel. Si harè: commigo, ſeñora,
venid. *Leon.* Mira, D. Juan:. *Juan.* Nada
rezeles, ſegura vàs,
que à quien mi amiſtad te encarga,
es otro yo. *Leon.* Ay infelice!
muerta voi! *Fel.* En fin ingrata,
has venido à mi poder.
Leon. Vida, y aliento me falta!
Juan. Guiad, Felix, antes que
nos ſigan. *Alonſ. dent.* Traidor, aguarda,
y quita el alma à quien quitas
la mejor prenda del alma.
Fel. Tràs noſotros Don Alonſo
ſale. *Juan.* Con ella te alarga,
en tanto que yo me quedo
à hacer que tràs ti no vaya.
Fel. Como puedo ya á quien queda
à reñir, volver la cara?
Juan. La primer obligacion
en todo trance, es la Dama:
ponſa tu en ſalvo, que es
lo mas, que ella aſſegurada,
lo demàs importa poco.
Fel. Pues en eſſa confianza
de que hago lo mas commigo
venid, ſeñora: vén, falſa,
que primero, que te veas
en poder de quien te ama,
tomando (pues èl no ſabe
que es alli enfrente mi caſa)
la vuelta, porque me pierda
de viſta, de mi venganza
havrè conſultado el modo.
Leon. Sin vida voi, y ſin alma!
Sale Don Alonſo, y dos criados.
Alonſ. Libio, Fabio (no criados
ya, ſino hijos) mis anſias
os muevan. *Unc.* Contigo irèmos.
Otro. Muera quien tu honor agravia.
Juan. Quien creyera, que de ſuerte
eſte lance ſe empeñára,
con hallarſe en ſu viſita
Violante fuera de caſa,
que ſea contra mi ſangre
forzoſo ſacar la eſpada?
Detenganſe, Caballeros,
que de aqui ninguno paſſa,
ſin el rieſgo de ſu vida.
Alonſ. La tuya ſerà venganza
de mi valor.
Ped. Tres le embiſten,
ya es forzoſo que yo ſalga,
que aunque es mi enemigo, eſtà
ſolo: a vueſtro lado ſe halla
quien os ayude. *Alonſ.* Ha, traidor! *Sale Cel.*
Celio. Aqui ſon las cuchilladas:
ſeñor, tu eres? *Juan.* Caballero,
à mi haver dado me baſta
tiempo para que no ſigan
à un amigo, y á una Dama.
Y aſsi, os ſuplico, commigo
os retireis, que empeñada
no es bien, que vueſtra perſona
quede, porque à mi me valga.
Ped. Yo no tengo aqui faccion
mas, que mirar la ventaja
con que tres os embiſtieron:
y aſsi, pues la gente carga,
retiraos. *Juan.* Si commigo
venis vos. *Ped.* De buena gana,
que eſſo es lo que yo deſeo,
vèn, Triſtan. *Juan.* Celio, què aguardas? *Vanſe.*
Alonſ. Ha traidores! que no puedo
ſeguiros, y aſsi la eſpalda
volveis? *Uno.* Gente llega. *Alonſ.* Pues
porquè no entiendan la cauſa,
ya que no es poſsible, Cielos,
ni ſeguirle, ni alcanzarla,
iré á ſaber (ay de mi!)
de alguna de ſus criadas,
quien es quien mi honor ofende.
Vanſe, y ſale D. Juan, y D. Pedro.
Juan. No ſabré daros las gracias
del ſocorro, ſino es
echandome à vueſtras plantas,
y que me digais quien ſois,
para que ſiempre obligada
mi atencion, os reconozca.
Ped. Don Juan, cumplimientos baſtan,
que quien allá os diò la vida,
quizà fue para quitarla
en otra parte; y aſsi,
no hai que agradecerme nada,
ſino ſolo la hidalguia
de que à mi enemigo valga.
Don Pedro ſoi de Mendoza,
con vos tengo dos palabras
que ajuſtar; y porque eſtà
ya eſta calle alborotada,
no ſerà bien que ſea en ella,

escoged vos la campaña,
y guiad donde quisiereis.
Juan. Señor Don Pedro, la causa
que teneis commigo sè,
y la de llamarme, basta,
para que yo os siga; pero
no ignorarà quien alcanza
lo que son obligaciones,
que en buen duelo es assentada
cosa, que mientras pendiente
està un empeño, no falta
àotro quien termino pide,
con que del primero salga:
dadmele por esta noche,
que yo os buscarè mañana.
Y porque no presumais,
que es con poca circunstancia,
Leonor (pues entre nosotros
importa poco nombrarla)
de la casa de Violante,
donde al saltar de su casa
se alvergò, por otro empeño
ha sido fuerza el sacarla
esta noche; yo no puedo
dexar de seguirla, à causa
de que assegure su vida
un amigo, à quien la encarga
mi amistad. *Ped.* Luego Leonor
era (ay infeliz!) la Dama
q̃ salìò? *Juá.* Si. *Ped.* Y el amigo
Don Feliz, con quien estabas
hablando primero? *Juan.* Si.
Ped. Què haveis hecho, què es su
hermana?
Juan. Hermana Leonor de Felix?
Ped. Si. *Ju.* Matòme mi ignorãcia.
Ped. Y ahora discurro, q̃ estando
él tan cerca de su casa,
llevarla por otra parte,
sin duda, que es à matarla.
Juan. Dadme licencia, por Dios,
para que tràs ella vaya.
Ped. Què es licencia? de seguiros
os doi la mano, y palabra,
y ayudaros, hasta que
Leonor de esse riesgo salga,
amparandoos esta noche,
para mataros mañana.
Ju. Sois quien sois: tu, Celio, aqui
que venga Violante, aguarda,
cuentala mi error; porque
si es que mi valor no basta
à cobrarla, y defenderla,
ella ingeniosa, dè traza
de enmendarle: hoi verè, Amor,
si eres Dios, y tienes alas.
Ped. Yo si, amparar al que ofende
es la mas noble venganza. *vás.*
Salen Violante, y Simon con luz.
Viol. Supuesto que no ha venido,
y es tan tarde, le diràs
como he estado aqui.
Sim No mas?
Viol. No, que à quien tan divertido
debe Laura de tener,
que la noche en verla gasta,
esto que le digas basta.
Sim. Que haya ido, no puede ser,
á tu casa: *Viol.* Si allà huviera
ido, no era fuerza, di,
decirle, que estoi aqui,
Isabel? *Sim* Y no pudiera
ser, q̃ esse ruido que ha havido,
le haya detenido? *Viol.* No,
porque en el ruido cessò,
y èl à casa no ha venido.
Abre esa puerta, y porque
ninguno salir me vea,
essa luz mata, no sea
conocerme alguiẽ. *Sim.* Si harè.
sigueme ahora. *Viol.* Tràs ti voi.
Ruido dentro.
Sim. Gente hai en la escalera.
Viol. Hasta vèr quien es, espera.
Fel. Como una luz no hai aqui?
Ola, Simon? *Sim.* Ya à traherla
voi: con gente viene. *Viol.* Pues
hasta que veamos quien es,
me oculto aqui. *Retir. a un lado*
Fel. Vè por ella.
Sim. Viendo que tu no venias,
la matè. *Vase Simon.*
Viol. Callar conviene,
hasta saber con quien viene.
Salen Don Felix, y Leonor.
Fel. Entra, ingrata.
Leon. Ay, ansias mias!
Viol. Ingrata dixo? *Fel.* Entra, aleve,
que no en vano::
Viol. Què es aquesto?
cõ muger habla. *Fe.* He rodeado
diversas calles, primero
de haverte trahido à casa,
porque puedan mis tormentos
no convencer tus traiciones,
que convencidas las tengo,
sino pensar de què suerte
debe disponer mi pecho
la venganza de un agravio
semejante, pues primero::
no puedo hablar: hà Simon,
no traes la luz? *Si. dẽt.* Ya la llevo.
Viol. Muger es, zelos la pide.
Leo. Aqui ya no hai mas remedio,
que morir; pero si hai::
este no es el aposento,
en el quarto de mi hermano,
de quien una llave tengo,
que no acaso el hierro suyo
se compuso de mis yerros?
Sì; pues què aguardo? fortuna,
á cuenta de tantos riesgos,
dame solamente amparo:
la puerta hallè.
Llega D. Felix a Violante, creyendo que es Leonor.
Fel. Pues primero,
digo otra vez, que esse amante,
ingrata:: *Vi.* No es malo esto, *ap.*
con la otra piensa que habla.
Fel. Logre el favor de q̃ es dueño,
sabrè ocultarte á sus ojos,
ò à sus manos quedar muerto,
si es que dexa algo que hacer
à mi muerte tu desprecio.
Viol. No le he de responder nada,
convenzale mi silencio,
que èl, en trahiendo la luz,
verá la razon que tengo.
Leon. Ya hallè la puerta, ya abrì;
salga una vez, por lo menos,
de aqui, y vayan donde fueren
á parar mis sentimientos. *Vase.*
Fel. No respondes? haces bien,
porque á la razon que tengo,
la disculpa es, no negarlo.
Sale Simon con luz.
Sim. Aqui hai luz.
Viol. Pues como es esto?
tan poca novedad hacen
à mis ojos tus desprecios,
que quando vienes con otra,
y me hallas à mi aqui dentro,
como si hablaras con ella,
conmigo hablas? *Fel.* Solo esso
de que me hicieras creer,

que

q̃ es otra con quien yo vengo,
le faltaba á mi locura,
para confirmarse en serlo.
Viol. Calla, falso, calla, ingrato,
calla, aleve, calla, fiero.
Fel. Bueno es que me riñas tu
las razones que yo tengo.
Viol. Què razones, quando aqui
ha dos horas que te espero,
à vèrte venir con otra? (cho?
Fel. Pues donde està? què se ha he-
Viol. Què sè yo? soi yo su guarda?
Sim. Cain no dixera mas que esso.
Fel. Ha ingrata! què mal pensada
disculpa, y sin fundamento,
quererme negar que eres
la que aqui traxe yo mesmo!
Viol. Haràsme perder el juicio.
Fel. Y tu á mi el entend mierro.
Viol. Simon, què tanto ha q̃ aquì
estoi? *Sim.* Una hora, à lo menos.
Fel. Calla, infame, no de parte
te pongas de sus enredos:
ha domesticos tyranos,
criados, y damas! *Sim.* El Cielo
me falte:: *Fel.* Vete de aqui,
que si á ella sufrirla puedo,
à ti no te sufrirè.
Vio. Què quieras quitarme el seso!
Sim. Que la verdad:: *Fel.* Nada di-
Sim. Es.: *Fel.* Salte allá. (gas.
Echa à empellones D. Felix à Simõ.
Sim. Ay, que me ha muerto. *Vas.*
Viol. Si Laura, à quiẽ tu traherias,
viẽdo en ti tantos desprecios,
mientras sacaban la luz,
por essa puerta se ha vuelto,
siguela, vuelve à traherla,
que yo me irè; mas no quiero
que deshagan tus traiciones
mi verdad. *Fel.* Por Dios te rue-
go,
me quites la vida, y no,
Violante, el entendimiento.
Por què, vèn acà, tyrana,
puedes negarme, que es cierto,
que D. Juan entrò en tu casa,
que vino tu padre luego;
porque no sè que accidente
de su jornada le ha vuelto?
y que:: *Viol.* Mi padre? ay de mi!
Felix, si de casa menos
me havrà echado?
Fel. Hazte de nuevas,
quando con D. Juan huyendo
dèl saliste, y yo te traigo
aqui. *Viol.* Ya es mui otro esto:
Felix mio, si mi padre::
Fel. Què buen mio, y à buẽ tiẽpo!
Vi. Ha venido:: *Fel.* Calla, ingrata,
calla, aleve, que no quièro
oir que me eche à perder
tantas quexas un afecto!
Y pues no puedes negarme
lo que estoi tocando, y viendo,
no me llores, que esta vez
(perdonenme tus extremos)
ha de quedar desairado (go,
el llanto. *Viol.* Por Dios te rue-
me quites, Felix, la vida,
pero no el entendimiento,
y mira que no soi yo
la q̃ piensas. *Fel.* Esso es bueno:
pues quièn quieres q̃ en tu casa
sea? *Vi.* No sè. *Fel.* Mejor es esso:
dexame por Dios, Violante.
Vio. O mal haya tanto duelo
de, por no hablar en tu honor,
vèr el mio padeciendo!
Dent. D. Juan. He de entrar.
Dẽt. Sim. Espera un poco. *Sal. Sim.*
Fel. Què es esso? *Sim.* Aquel Caba-
q̃ dà moxicones, viene (llero,
buscandote. *Fel.* Yo me huelgo,
ingrata, que me haya hallado
D. Juan, q̃ aunq̃ fue mi intento
esconderte dèl, ya es otro,
pues aunque darte no tengo,
si antes no me dà la muerte,
ò no se la doi primero;
con todo, para que veas
si tus razones convenzo,
dile, q̃ entre. *Viol.* No le digas
tal, ni es biẽ. *Fe.* Mira què presto
quieres ya salirte fuera,
viendo el examen postrero
de tus traiciones. *Viol.* No es
porque el desengaño temo,
sino porque aqui mi primo
no me halle. *Fe.* No importa es-
q̃ en llegãdo à ser amante, (so,
pierde uno la accion de deudo:
dile, que entre, ahora verás
si mientes tu, ò si yo miento.
Viol. Aunque me pese, por mi
entre, que por èl me huelgo,
à precio de que tu veas,
ya que culpada me veo
con mi padre, y con mi primo,
que no soi yo quien te ofendo,
sin que te lo diga yo.
Entra D. Juan, y quedase D. Pedro à la puerta.
Ped. Entrad vos, q̃ aqui me quedo,
ya que amigos, y enemigos
un mismo amor nos ha hecho,
para acudirnos en quanto
importa á Leonor. *Juã.* El Cielo
quiera, que no haya tomado
la resolucion que temo:
Don Felix, donde una Dama,
que os entreguè, està?
Sim. Esto es hecho.
Fel. De què azorado venis?
veisla aqui. *Ju.* Què es lo q̃ veo
Violante, volviendo á casa, *ap*
prevenida ya de Celio
de todo lo sucedido
con mi tio, havrà dispuesto
que de Leonor, y de mi
passe à reparar el riesgo
con algun engaño, pues,
à no ser assi, es mui cierto
que ella no estuviera aqui.
Fel. Pues de qué os quedais
suspenso?
no es esta la Dama? *Juã.* Pue
quièn duda q̃ ella es el dueño
de mi alma, y de mi vida?
Seguir el engaño quiero, *ap*
pues, venga como viniere,
assi mi temor reservo:
sino que al vèr la fineza,
Felix, que à vos, y à ella debe
no sè por qual empezar,
dando el agradecimiento;
pero vos perdonareis:
Violante mia, no tengo
razones con que decirte,
quanto à tu amor agradezco
la fineza de salir
de tu casa por mi, á tiempo
que puedas darme la vida.
Fel. Mira si soi el que miento.
Viol. Còmo me habla assi D. Juan
què es esto, Cielos, qué es esto?
ver-

erme aqui, y decirme amores, *ap.* *Fel.* Porqué? *Vio.* El secreto jurè,
uan. No me diràs por lo menos, *Fel.* Muger no implica, y secreto?
q̃ no finjo bien tu engaño *ap.* *Vio.* No, q̃ soi yo quiè le guarda.
dime, Leonor qué se ha hecho? *Fel.* No te entiendo.
io. Pues qué sè yo de Leonor? *Viol.* Yo me entiendo.
quiẽ se viò en igual aprieto? *ap.* *Fel.* O mal haya tanto engaño!
Si convengo con Don Juan, *Viol.* O mal haya tanto duelo!
que presume que yo he hecho *Sale Don Juan.*
este engaño, pierdo á Felix; *Juan.* Hasta dexarme en mi casa,
si con D. Juan no convengo, dexarme no quiere, atento
pierdo con èl mi opinion. à su obligacion; y assi,
uan. Avisar quiero à D. Pedro de ella importa salir presto.
como esto està reparado, Don Felix, agradecido
que mañana nos verèmos, à vuestra amistad, confiesso
porque no se estè à la puerta: (bien es sacarla de aqui) *ap.*
Felix, decidle à esse bello la merced q̃ me haveis hecho;
prodigio, dueño de un alma pero con vuestra licencia,
que la adora, que los miedos ya donde llevarla tengo;
puede perder, pues los fio y assi, à Dios quedad: Violante,
de vos, en tanto q̃ vuelvo. *Vas.* vèa commigo. *Fel.* Deteneos,
Fel. A qué mas puede llegar q̃ hai muchas cosas, D. Juan.
la infamia de mi tormento? *Juan.* Qué?
Vio. Vès todo aquesto, D. Felix? *Fel.* Que averiguar primero.
Fel. Si, Violante, bien lo veo. *Juã.* Qué hai q̃ avèriguar, en que
Viol. Pues cõ todo esto, aun no soi la que os entregué me llevo?
yo la culpada. *Fel.* El aliento *Fel.* Que no diga el mundo, que
tèn, que yerte convencida, pudo nunca un Caballero
y soberbia, son extremos. entregar su Dama á otro,
Viol. Què? *Fel.* Que mas que con sin que, matando, ò muriendo,
la voz muestre que no hai amistad
me dicen con el silencio: sobre declarados zelos;
ò plegue à amor, sea, y no sea y assi, ved como ha de ser:
lo que dudo, y lo que pienso! que Violante, vive el Cielo,
Hablame claro, Violante, no ha de salir de mi casa,
que nada escucharte puedo sin q̃ antes me dexeis muerto.
peor, que no escucharte. *Juan.* Quando no fuera la Dama,
Viol. Mira que lo dirè. que à vuestra amistad entrego,
Fel. Di. *Viol.* No quiero, por ser quien es, no podia
que peor qúe à mi el decirlo, dexar, ossado, y resuelto, *Riñ.*
aun te estarà à ti el saberlo. de llevarla yo. *Viol.* La espada
Fel. Mucho dices. tened. *Los dos.* Quita.
Viol. Pues mas callo. *Dent. Leon.* Favor, Cielos!
Fel. Mucho callas. *Fel.* Yo conozco aquella voz.
Viol. Pues mas siento. *Juan.* Y yo tambien. *Sale Leon.*
Fel. Què te obliga? *Los dos.* Qué es aquesto?
Viol. Una atencion. *Leon.* Volver à echarme à tus
Fel. Qué te embaraza? plantas,
Viol. Un respeto. Don Felix, porque mas quiero
Fel. Què sabes? *Viol.* Yo no sé nada. que me dés la muerte tu,
Fel. Declarate. *Vio.* No me atrevo. que no la vida Don Pedro,
Fe. Explicate. *Vio.* No me anímo. à quiẽ:: *Fel.* No es esta, Leonor?
Fe. Hablame claro. *Vio.* No puedo. *Leon.* Saliendo de esse aposento
por el quarto de mi padre,
en aqueste umbral encuẽtro::
Juã. Leonor es, Cielos, qué miro!
Leon. D. Juan es, Cielos, qué veo!
Fel. Muere, alevosa. *Leon.* D. Juan,
mi vida ampara, supuesto
que de ti quiero admitirla,
de D. Pedro no. *Juan.* Tenéos,
porq̃ no haveis de ofenderla,
sin q̃ antes me dexeis muerto.
Fel. Hombre, que quieres de mi,
q̃ à mi amor, y honor opuesto,
desde mi dama à mi hermana
passas los atrevimientos?
Juan. Que sepas que entrambas
son
empeño mio, y pretendo,
que ni à una ames, ni à otra
ofendas. (zo.
Fel. Mucho te arriesga tu esfuer-
Leon. Tèn tu à D. Felix, Violante,
yo tendré à Don Juan.
Viol. No quiero,
porque si hai duelo en los
hombres,
esta vez probar intento,
que hai tambien duelo en las
damas.
Felix, ya estàs satisfecho
de que no soi yo la que
te entregò Don Juan: y siendo
assi, que tambien lo estás,
porque lo ha dicho el sucesso,
y no yo, que Don Juan quiere
à Leonor ossado, y ciego,
(Leonor, la amistad perdone,
Don Juan, perdone lo deudo,
q̃ antes que todo es mi amãte)
vengate dèl, advirtiendo,
que has de quedar à mis ojos,
ò desagraviado, ò muerto.
Sale D. Pedro.
Ped. Què aguardo, si espadas oigo?
D. Juan, pues contigo vengo,
à tu lado estoi, Leonor
salga libre.
Fel. Qué oigo, y veo?
tu eres quien le dàs tu amparo?
Ped. Si, Felix, porque pretendo,
que sepas que yo no soi
el que tu amistad ofendo;
pues al lado de Don Juan,

en

en su favor me vès puesto;
que siendo yo amigo tuyo,
tanto, que me empeño el serlo,
no perdamos la opinion,
ya que la dama perdemos.
A que en el ausencia tuya,
mirando por tu respeto,
alborotasse tu casa,
dár satisfaccion deseo,
de que yo à Leonor no amé,
pues à quien la ama defiendo,
en orden à que ella salga
asegurada del riesgo
en que la puso mi error,
mas de amigo, que de cuerdo.
Juan. Què dichosos desengaños!
vér à Leonor dèl huyendo,
y puesto èl al lado mio.
Fel. De satisfaccion no es tiempo,
pues por ti, y por quien defiendes,
todo es uno. *Sale D. Fernando.*
Fern. Què es aquesto?
mas no me lo digas, pues
viendo à Leonor, y à Don Pedro,
bien se dexa vèr: traidor,
pues como à mi casa has vuelto
à repetir el agravio?
Fel. Mueran los dos.
Dent. Isab. Piedad, Cielos!
Don Alonso dent. Hoi moriràs à mis manos.
Sale Isabel corriendo.
Isab. Aqui entraré, pues abierto
està: socorred, señotes
mi vida. *Todos.* Pues què es aquesto?
Sale Don Alonso.
Alonso. Fuerza serà que lo diga;
que yo à essa aleve siguiendo,
pretendo vengar en ella
los agravios que padezco,
porque diga de Violante;
mas no es aquella què veo?
Muere, ingrata.
Fer. Muere, injusta.
Fel. Detenèos. *Juan.* Detenèos.
Fel. Porque yo à Violante amparo.
Juan. Porque yo à Leonor defiendo.
Sim. Y yo defiendo à Isabel,
pero detràs della puesto.
Alonso. A mis ojos? *Fern.* A mi vista?
Los dos. Nadse ha de atreverse à esso,
que no sea su marido.
Fel. Si en esso estriva el remedio,
yo de Violante lo soi.
Juan. Y yo de Leonor, pues quedo
sin el escrupulo ya
de los zelos de Don Pedro.
Fern. Don Alonso, aqui no hai mas
que escoger, pues no hai mas medio,
que obedecer los acasos.
Alonso. Yo con Don Felix le aprecio.
Fern. Y yo tambien con Don Juan.
Alonso. Pues basta ser hijo vuestro.
Fern. Pues basta ser vuestra sangre.
Fel. Usano estoi.
Juan. Yo contento.
Viol. Yo dichosa. *Leon.* Yo felice.
Juan. Ahora os diré, Don Pedro,
ya que està Leonor segura:
Ped. Lo que os ha dicho el suceso,
quise deciros, si vos
porque os llamè:
Juan. Yo me huelgo
de remediar essa quexa,
en pago de aquel esfuerzo,
Ped. Aunque en materia de amor
el mas desairado quedo,
en fin, quedo disculpado.
Sim. Con cuyo raro suceso,
sacando la moraleja,
quede al Mundo por exemplo,
que huvo una vez en el Mundo
muger, amor, y secreto,
porque huvo duelo en las Damas,
perdonad sus muchos yerros.

F I N.

Con licencia: En Sevia, en la Imprenta de MANUEL NICOLAS VAZQUEZ, en calle de Genova; donde se hallarà todo genero de surtimiento de Romances, Comedias, y Relaciones.